



**“EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL EN PANDEMIA:
UNA DEUDA PENDIENTE”**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA

Categoría, modalidad: Reportaje escrito

MICHELLE GARNICA MORALES

PROFESORA GUÍA: LORENA ANTEZANA BARRIOS

SANTIAGO DE CHILE

2023

Agradecimientos

Deseo partir agradeciendo a todas las personas y seres que fueron parte de este proceso universitario a lo largo de los años y contribuyeron, de una u otra forma, a su culminación.

En primera instancia, agradecer a Dios por sostenerme en todo tiempo ya que sin la fortaleza que Él me ha entregado nada de esto habría sido posible.

A su vez, le agradezco a mi esposo por estar siempre presente, por apoyarme en cada momento en la escritura de esta memoria, y por amarnos de una forma que pensé que no existía.

No puedo dejar de lado el soporte que me ha brindado mi familia, quienes han sido personas incondicionales conmigo a lo largo de mi vida y no sería quien soy sin ellos.

Agradezco a mis amistades más cercanas, quienes me entregaron sus palabras de aliento para continuar con la memoria, donde incluso llegamos a realizar reuniones de estudio. Esos momentos perdurarán en mi corazón.

También agradezco a mis perritas, peces, ranitas y plantas que me otorgaban fuerzas cuando sentía que ya no podía más y me recordaban que valía la pena seguir adelante.

Por último, y no menos importante, agradezco a la profesora Lorena Antezana por sus constantes revisiones, comprensión y apoyo durante todo el proceso de la memoria. Mis más sinceros agradecimientos que se prolongarán en el tiempo.

Índice

- 1.- Introducción (Páginas 3-5)
- 2.- Capítulo 1: Desde la falta de un paradigma socioemocional (Páginas 5-16)
- 3.- Capítulo 2: COVID-19 y la realidad socioemocional chilena (Páginas 16-26)
- 4.- Capítulo 3: El rol de las fundaciones en el ámbito socioemocional y las políticas educativas (Páginas 26-35)
- 5.- Capítulo 4: Emociones en la educación (Páginas 35-54)
- 6.- Capítulo 5: Propuestas para una educación socioemocional (Páginas 54-61)
- 7.- Conclusión (Página 62)
- 8.- Anexo de Entrevistas (Páginas 63-65)
- 9.- Anexo de Bibliografía (Páginas 66-70)

Introducción

Las cifras en Chile respecto a la salud mental son categóricas. De acuerdo a datos aportados por el Ministerio de Salud en 2019, “anualmente en Chile 1.800 personas se suicidan y por cada uno de ellos, alrededor de 20 realizan un intento suicida”.

Esta realidad va de la mano con la falta de educación socioemocional que se refleja en el sistema educativo y del cual recién en 2019 las autoridades gubernamentales comenzaron a vislumbrar. De todas formas, a partir de la propagación de la pandemia del COVID-19¹, el tema no llegó a contar con la diligencia necesaria.

Con motivo de esta memoria de título, se trabajará específicamente con la realidad del Colegio San Martín de Porres de La Pintana. El establecimiento educacional cuenta, como se detallará, con un alto índice de vulnerabilidad multidimensional. Este recinto servirá de base para el abordaje de testimonios de una comunidad educativa que enfrenta, rutinariamente, dificultades a propósito de la realidad socioemocional imperante.

Resulta necesario tener en cuenta los cambios mentales y emocionales que generó la pandemia en todas las áreas educacionales, mentales y emocionales. Es preciso, asimismo, señalar que estas temáticas serán abordadas a lo largo del presente documento para brindar un contexto sobre lo acontecido en la realidad socioemocional del país.

En el primer capítulo, se plantearán conceptos básicos vinculados al área de la educación socioemocional. Estos son analizados y profundizados a partir de las entrevistas realizadas a psicólogas en el contexto de la realidad chilena actual. También se vinculará la salud mental con las emociones, y estas, a su vez, con la pandemia y todas las consecuencias subyacentes a ambas. Por último, se abordarán casos específicos como un preámbulo a lo que se tratará en capítulos posteriores.

En el segundo capítulo, se contextualizará el impacto de la pandemia tanto a nivel internacional como nacional. Se expondrán cifras al respecto, y se generará una introducción a cómo esto llevó a la implementación de políticas socioemocionales. Se señalará cómo estas emociones se vieron trastocadas durante el período de tiempo ya explicitado, y se buscará explicar el fenómeno a partir de la exposición de cifras y datos.

Cabe señalar, y tal como se detallará durante el desarrollo de la presente memoria, que producto del COVID-19, el Ministerio de Educación (Mineduc) y entidades como la UNESCO²,

¹ El COVID-19 es un brote epidémico de neumonía de causa desconocida nacido en Wuhan, China. Más tarde, fue declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una pandemia. Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS).

² La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) es un organismo cuyo objetivo es contribuir a la paz y a la seguridad en el mundo. Fuente: Definición de UNESCO por Gobierno argentino.

implementaron medidas que buscaron colaborar en parte con el establecimiento de políticas de educación socioemocional tras percatarse de los problemas educativos y de salud mental provocados por el confinamiento pandémico. Otras instituciones, como la Fundación Educación 2020, BeWo Education y Fundación Liderazgo Chile llevaron a cabo, también, iniciativas del mismo tipo. Se ahondará en cómo la pandemia dejó en evidencia la carencia de políticas de educación emocional, y lo necesarias que estas resultan para afrontar la vida a niveles académico y personal.

Por otra parte, se analizará cómo la instauración del COVID-19 contribuyó al acrecentamiento de las brechas, sobre todo económicas, existentes entre establecimientos particulares, particulares subvencionados y municipales. De esta manera, se evidenciará cómo el acceso a la educación se ve potenciado o disminuido a partir de los recursos que poseen tanto los centros educativos como los estudiantes y sus apoderados.

Tras lo ya indicado, se profundizará en las diferencias entre establecimientos educacionales según el sector económico al que pertenecen sus estudiantes, visibilizando las distintas realidades de la educación chilena.

En el tercer capítulo, se brindará el contexto histórico y actual de las visiones sobre educación socioemocional difundidas entre los diferentes gobiernos en las últimas décadas. Además, se profundizará en cómo la falta de una ley de educación emocional (de la cual existe un proyecto que aún no es aprobado) deriva en la inexistencia de un marco regulador que dote a los establecimientos educacionales de un nivel óptimo en términos de la educación socioemocional, tanto dentro como fuera de las aulas. Tras esto, se ahondará en la importancia de las fundaciones y demás organizaciones de la sociedad civil en la creación y generación de acciones socioemocionales que buscan contribuir a paliar, en parte, la problemática expuesta.

En el cuarto capítulo, se profundizará en las complicaciones existentes en los hogares a propósito de la pandemia. Al mismo tiempo, se enfatizará en cómo mutaron las relaciones interpersonales a partir de la instauración del teletrabajo y las clases online, además de analizar el retorno de los y las estudiantes a las clases presenciales.

Sumado a lo anterior, se describirán cómo fueron las clases virtuales e híbridas, ahondando en el contexto del colegio y su comunidad educativa, el aprendizaje en pandemia y los modelos educativos. A su vez, se exhibirán los problemas de aprendizaje, dificultades en la socialización y problemas de salud mental que han tenido los estudiantes producto de la pandemia.

Por último, en el quinto capítulo, se profundizará en las experiencias de otros países, como Argentina, que fundó los cimientos de la idea de crear el proyecto de ley de educación socioemocional. Se mencionarán y analizarán, también, casos de otros centros educativos universitarios, como la Universidad de Yale con su Yale Center for Emotional Intelligence.

Además, se ahondará en los diferentes estudios y estrategias realizados tanto entidades públicas como privadas con vistas a mejorar el acceso e implementación de la educación socioemocional

en centros escolares. Para finalizar, y con el mismo fin precedente, se plantearán y discutirán sugerencias y propuestas de profesores, apoderados, estudiantes, administrativos y psicólogos.

Capítulo 1: Desde la falta de un paradigma socioemocional

El problema

Francesca Villalobos es estudiante de cuarto año medio del colegio San Martín de Porres de la comuna de La Pintana. Al expresar su opinión sobre las dinámicas de interacción social derivadas del contexto de la crisis sanitaria (COVID-19), su tono de voz cambia bruscamente desde un ritmo cansino y parsimonioso a uno acelerado y trepidante. Un silencio inunda la conversación, que se produce a través de la plataforma Zoom³.

“Los estereotipos que te pone la gente cuando uno se queda en su casa, aunque tenga teletrabajo o clases virtuales, yo creo que invade también el tema de las redes sociales a las personas. Es que, aunque estemos en cuarentena: ‘ella es más gorda que yo’, ella es más flaca que yo, es que come menos que yo, que come más que yo’ y eso estresa. (..) El COVID era muy estresante, estar encerrada en mi casa, no salir, los estereotipos que surgían en ese entonces. La gente que salía en Tik Tok⁴, por ejemplo, realizaba [distintas actividades] en su día a día y yo pensaba que: ‘no voy a hacer nada’ o que uno se siente como inútil por no hacer lo mismo que las otras personas. Fome, y provoca desinterés en uno mismo como que no, no soy igual que esta persona”.

Las palabras de Francesca no hacen otra cosa que poner sobre el tapete, una situación que siempre ha sido compleja en nuestro país: la falta y/o carencia de paradigmas socioemocionales que dicten parámetros en torno a elementos conductuales básicos entre los y las adolescentes y su entorno dentro de la sociedad chilena.

En el contexto de pandemia, esta anomalía se agudizó en base a la lógica e imperante inestabilidad presente a nivel global. Los decesos, el encierro y las dificultades económicas sin duda se han alzado como factores importantes en términos de la proliferación del problema en cuestión.

Lo esgrimido por Francesca no resulta novedoso en el colegio San Martín de Porres. Incluso, entre el plantel de docentes de la institución, cuyo alumnado mayoritariamente proviene de sectores vulnerables de la zona sur de Santiago, existe concordancia en torno a la aceptación de la problemática socioemocional descrita por la joven.

³ Zoom es una de las principales aplicaciones de software de videoconferencia. Permite interactuar virtualmente cuando no es posible celebrar reuniones en persona, y también ha tenido un gran éxito en los eventos sociales. Fuente: Pocket-Lint

⁴ Tik Tok es una red social de origen chino que sirve para compartir vídeos de corta duración muy popular entre adolescentes del mundo. Fuente: Arimetrics.

“El manejo de sus emociones, la identificación de sus emociones, ellos lo tienen bastante mermado, bastante descendido por lo mismo, porque son áreas que ellos no trabajan por las mismas dificultades familiares que poseen muchos y por distintas cosas que les ha tocado pasar a lo largo de su vida y que llevan hasta ahora”, cuenta Loreto Gallardo, profesora de educación diferencial del Programa de Integración Escolar (PIE)⁵ de la entidad señalada.

Loreto llegó en pleno 2020 a trabajar con los estudiantes, en un escenario complejo y lleno de obstáculos que debió sortear. Al decir esto, mira hacia el piso y toma aire, esgrime una sonrisa comprensiva y continúa con la conversación.

Es así que, y siguiendo los lineamientos expuestos por los testimonios planteados, los que a su vez tienen que ver con la carencia de paradigmas y políticas efectivas que vayan en pos de garantizar estándares positivos de aspectos socioemocionales, se vuelve imprescindible definir ciertos rasgos y/o características vinculadas a la temática presentada.

¿Qué es la educación socioemocional?

Marta Ruiz es profesora de administración del Colegio San Martín de Porres y trabaja desde hace más de una década en el lugar. Lo que indicará a continuación resulta ilustrativo de los beneficios de aplicar la socioemocionalidad desde una perspectiva educativa e integral.

“Ahora te voy a decir una cosa, yo estuve averiguando aquí los beneficios de la educación socioemocional. Mira, primero mejora el relacionamiento interpersonal, segundo, facilita el proceso de aprendizaje, tercero aumenta el uso del sentido común. Los niños se vuelven más responsables y organizados y reducen los niveles de violencia y acoso escolar, por eso suma. Suma a todo lo que nosotros hacemos, agregar esto sería fantástico”

A partir de esta afirmación surgen interrogantes en torno a delimitar conceptualmente el enfoque que ha de adoptar la educación socioemocional y que será eje de este subcapítulo.

“(Educación socioemocional) Es el aprendizaje vital para el desarrollo integral del ser humano, que busca a través del sentir emocional, gestionar conscientemente el desarrollo y transformación del bienestar personal y social, en un proceso continuo y sistemático”.

La definición corresponde a la Fundación Liderazgo Chile cuya visión, como consignan en su sitio web, (www.flich.org) es *“promover el aprendizaje para el desarrollo de habilidades socioemocionales y la construcción de relaciones justas, conscientes e integrales, que potencien el bienestar de una mejor sociedad”*, y además son pioneros en nuestro país al

⁵ El Programa de Integración Escolar (PIE) es una estrategia inclusiva del sistema educacional, que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento continuo de la calidad de la educación, favoreciendo los aprendizajes en la sala de clases y la participación de todos y cada uno de los estudiantes, especialmente de aquellos que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE). Fuente: Superintendencia de Educación.

presentar el primer proyecto de ley de educación socioemocional. Dicho proyecto de ley, que buscaba establecer parámetros en los que la comunidad educativa pudiera ser parte de procesos que les permitieran conocer e identificar sus emociones, sirvió de base para generar nuevas oportunidades sobre estos temas y también inspirar la creación de otros lineamientos que se detallarán en este trabajo.



La Fundación Liderazgo Chile fue pionera en Chile al presentar el primer proyecto de ley sobre educación socioemocional. Imagen del sitio web de Flich (www.flich.org)

Bajo esta premisa, el medio de comunicación Viento Patagón analizó, en reportaje emitido en su plataforma web (www.vientopatagon.cl) el 9 de marzo de 2021, los beneficios que tendría la implementación de este modelo, no tan solo en la vida personal de los estudiantes, sino también en la sociedad. *“Gracias a este modelo, se van trabajando emociones obstaculizadoras -como, la ira, la rabia y la tristeza- y las facilitadoras -como la alegría, el amor y la felicidad- con el fin de que cada uno sea un aporte en miras de construir una sociedad más justa, equitativa y solidaria.”*

La importancia del tratamiento de las emociones es examinado por el académico y creador del Centro de Estudios Infantiles en la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale en Estados Unidos, Marc Brackett. En entrevista con La Tercera, del 27 de julio de 2021, el también creador del sistema RULER (prospecto de paradigma para identificar y regular las emociones) define la inteligencia emocional comparándola con la cognitiva, señalando que las emociones entregan información, y que las nuevas generaciones dialogan más sobre sus emociones.

“Una de las diferencias de la inteligencia emocional, es que no es como la inteligencia cognitiva. Sé la suficiente cantidad de matemática para manejarme en la vida. Sin embargo, he pasado 30 años estudiando la inteligencia emocional, y sé que algunos días son distintos a los otros. Nuestro sistema de emociones es mucho más complicado, depende de mis sueños, qué tan saludable estoy, qué he comido, si he hecho ejercicio, mis relaciones. Es complejo y no creo que le hayamos dado la atención suficiente. (...) Nosotros vemos que todas las emociones son información. La rabia nos está diciendo que ha existido una injusticia, el miedo nos dice que hay peligro, la ansiedad nos dice que hay incertidumbre, y esa es buena información para tener, porque te puede ayudar a comunicarla, tomar mejores decisiones para tu salud, tu bienestar, tus relaciones. (...) Mientras más abiertos podamos ser sobre las emociones, más fácil es llevarse mejor con la gente, comunicarse”, aseveró el profesional al medio de comunicación nacional.

(...)

Si bien se busca abordar el aspecto socioemocional desde una lógica educativa, es inevitable no extrapolar el tema a apartados de desenvolvimiento integral a nivel humano. La ciencia también forma parte del campo de estudio del fenómeno. Es el caso, por ejemplo, de la neuropsiquiatra infanto juvenil, Amanda Céspedes, quien en su texto “Educar las emociones. Educar para la vida” (2018) da cuenta de definiciones relacionadas con dimensiones socioemocionales, y además brinda herramientas para formar a niños, niñas y adolescentes con las competencias emocionales que les permitan desenvolverse en su vida cotidiana.

“La vida emocional de los cambios corporales frente a las modificaciones internas y/o ambientales. Este procesamiento comienza durante el tercer trimestre intrauterino, y va adquiriendo una progresiva sofisticación al establecer relaciones con el mundo psíquico, mental, y acceder así finalmente a la conciencia. Los cambios evolutivos de la vida emocional humana son drásticos e intensos durante las dos primeras décadas de la vida, pero continúan a lo largo de todo el ciclo vital. (...) Entonces, una emoción es un cambio interno pasajero que aparece en respuesta a los estímulos ambientales. Las emociones básicas humanas nos acompañan desde el nacimiento”, explica Céspedes en el texto señalado.

Otro de los elementos que la neuropsiquiatra analiza guarda relación con el estudio del temperamento humano, y cómo este, desde visiones conceptuales y prácticas, resulta fundamental en el mundo de las emociones, que a su vez desembocan en las formas y mecanismos que aplican las personas al desenvolverse socialmente.

“El temperamento constituye el factor biológico de la personalidad humana. Heredado de los antecesores, está codificado en el programa genético y tiene su asiento anatómico en aquellas regiones del cerebro que están en estrecha interrelación con las funciones cognitivas, neuroendocrinas, neuroinmunológicas y viscerales, constituyendo una unidad cuyo adecuado funcionamiento garantiza parte significativa de la salud emocional humana. El temperamento constituye nuestra impronta biológica a lo largo de la existencia, aún cuando su expresión génica puede ser moldeada por factores ambientales”, señala la autora en su texto.

A su vez, la profesional afirma que “entonces, podríamos definir “sentimiento” como un constructo consciente que integra elementos psicofísicos y emocionales con representaciones mentales, las que a su vez se nutren de elementos biográficos. Los sentimientos son universales, arquetípicos, pero son vivenciados en forma absolutamente individual.



El libro aborda la dimensión socioemocional de los niños, niñas y adolescentes. Imagen de Currículum nacional (www.curriculumnacional.cl)

En la misma línea, Manuel Escudero, reconocido psicólogo clínico y director del centro médico con su mismo nombre, esboza, en su sitio web (www.manuelescudero.com), que la asertividad, al igual que el temperamento y los sentimientos, es un factor clave dentro de la educación socioemocional. *“La asertividad es una característica de nuestra forma de ser que nos permite expresar nuestras emociones libremente y sin alterarnos y defender nuestros derechos, gustos e intereses, de manera directa, sencilla, adecuada, sin agredir a otros y sin consentir que nos agredan”*.

(...)

“(...) Porque es una tarea de acompañamiento nosotros acompañamos y formamos, primero personas. En el fondo para entender que yo no trabajo con máquinas, yo trabajo con seres humanos y como dices tú, la parte de emociones está latente, está la tristeza también, la felicidad cuando desarrollamos actividades donde a ellos les va bien. Eso en cuanto a lo que es la parte de emociones, tenemos un equipo fundamental que es el equipo socio emocional”.

Bastante gráfico resulta lo explicitado por Verónica Ruz, profesora de administración del colegio San Martín de Porres. Con su voz cálida y asertiva, responde a la llamada telefónica, vía Whatsapp⁶, y profundiza sobre la importancia de las emociones en el contexto educativo. En base a lo aseverado, se vuelve sencillo establecer lineamientos en común con lo expuesto por Amanda Céspedes sobre la importancia de instaurar parámetros y políticas acordes con la relevancia de lo socioemocional, sobre todo, entre los adolescentes.

Valeria Sepúlveda es psicóloga y cofundadora de la organización BeWo Education, cuya misión, según se detalla en su sitio web (www.bewoeducation.com), radica en representar un *“emprendimiento de innovación social cuyo propósito es contribuir a la construcción de un mundo mejor a través de la educación socioemocional, el juego y el arte.”* La profesional, a partir de su especialización en la materia que es objeto de estudio de la presente investigación,

⁶ Whatsapp es una aplicación de mensajería instantánea para smartphones. Fuente: Arimetrics.

hace referencia a la necesidad de ampliar nuestro vocabulario emocional para poder comprender y gestionar de mejor manera nuestro mundo emocional.

“El punto número 1 de la educación emocional es ampliar nuestro vocabulario emocional y entender que las emociones no son ni buenas ni malas. Y todas ellas nos ayudan porque nos traen mensajes sobre lo que estamos necesitando. Eso también es gestión emocional, auto generarnos emociones que nos generan bienestar y saber regular aquellas emociones que no nos generan bienestar.”

También hace referencia a un importante término: granularidad emocional. El concepto busca dar a entender la importancia de saber gestionar e identificar las emociones. *“Es el primer paso y se habla de la granularidad emocional⁷, es hilar fino para entender los distintos mundos emocionales, sus matices, como funcionan, como me ayuda, como puedo gestionar ese estado de ánimo, como lo puedo ocupar a mi favor también. Porque yo también puedo ocupar mi emocionalidad para obtener cosas”.*



*BeWo Education es un emprendimiento de innovación social que impulsa la educación socioemocional. Imagen de BeWo Education
(www.bewoeducation.com)*

Al adentrarse todavía más en el mundo académico, es posible encontrar definiciones que ayudan a entender de una manera más precisa las diferencias de conceptos que existen dentro de la educación socioemocional. Tal es el caso de Rafael Bisquerra, autor de múltiples libros relacionados con la educación emocional y también Doctor en Ciencias de la Educación. En su página web (www.rafaelbisquerra.com), se puede acceder a la definición de conciencia emocional, un concepto que resulta clave para esta investigación. *“Podemos definir la conciencia emocional como la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado.”*

(...)

“La mayoría de veces sí, pero hay veces que igual colapso y no sé cómo sobrellevar la situación (sobre mis emociones)”. Francesca Berrios, estudiante de cuarto año medio del colegio San Martín de Porres.

⁷ La granularidad emocional es la capacidad de manifestar las emociones de manera precisa y de acuerdo con el contexto en el que emergen. Fuente: La mente es maravillosa.

Lo expuesto por Francesca es compartido por su compañero de curso Jean Castillo, quien hace referencia al estrés y la ansiedad que trajo consigo el encierro por la pandemia de COVID-19.

“El mismo motivo de estar encerrado, el tema del estrés, la misma ansiedad que a veces te da tanto tiempo dentro de tu casa, no poder salir. Los bajoneos que a veces también te dan por la costumbre de salir, salir así a jugar a la pelota o con un amigo, al mall con tu misma familia y cosas así por la pandemia no poder hacerlo, estar todos los días durante todo un año encerrado igual es complicado”.

Esta realidad también se ve reflejada en las emociones que experimentan los estudiantes en su día a día, es lo que refleja el testimonio de Francesca Villalobos.

“Puedo estar así de la nada, almorzando y me acuerdo de algo que tengo guardado y de la nada me pongo a llorar, estoy como muy sensible, cosas muy diminutas, me pueden afectar el estado de ánimo”.

Los tres relatos de los estudiantes coinciden en algo fundamental: sus emociones repercuten en su vida cotidiana y en su salud mental. Por ello, resulta patente la urgencia de enseñarles a gestionar sus emociones, más aún con el contexto sanitario que sigue trayendo repercusiones en su bienestar.

Es así como Felipe Lecannelier, psicólogo chileno, demuestra, en su libro “A.M.A.R” (2016), como la regulación emocional es vital para tener una buena calidad de vida y además, enseña a convivir con su entorno.

“La regulación puede enseñarle al niño habilidades relacionadas con la empatía, el buen trato, la comprensión de las consecuencias de las acciones, la autorregulación y el enfrentamiento al estrés. A esta etapa se le llama específicamente Educación Emocional”.

Se puede comprender que la educación emocional y sus derivadas subdivisiones son fundamentales para el desarrollo óptimo de niños y adolescentes. Sin educación socioemocional, no es posible una gestión adecuada de las emociones lo que conlleva una serie de repercusiones en la vida diaria de las personas y sus contextos.

Lo socioemocional como fenómeno también se puede analizar, desde perspectivas biológicas, por lo tanto, somáticas, e históricas. Alejandra Buzeta, directora ejecutiva de la Fundación ama+, quienes realizan intervenciones integrales en materia socioemocional para comunidades educativas, se refiere a cómo el cerebro de los niños, niñas y adolescentes se encuentra en desarrollo y lo primordial que es proteger este crecimiento.

“Entonces hay que conocer cómo funciona el cerebro de los jóvenes, cómo funciona, cómo se va desarrollando. Porque es importante protegerlos de las situaciones de estrés y que el ambiente sea súper amoroso cuando los niños son pequeños porque su cerebro está en

formación, está creciendo, se está armando. Si bien sus estructuras existen, se tienen que ir conectando, madurando y creciendo, es un cerebro pequeñito que después tiene que crecer más o sea, literalmente, sigue creciendo. Entonces tenemos que brindarles un ambiente maravilloso para que ese crecimiento sea lo mejor posible”.

En concordancia con lo anterior, Amanda Céspedes también trata este tema en el libro de su autoría ya mencionado, en el que explica que la anatomía humana tiene una amplia conexión con las emociones, en un plano psicofísico donde mente y cuerpo van de la mano.

“Está constituido por fenómenos que ocurren en el plano de las sensaciones; son fenómenos elementales, básicos, relacionados con lo sensorio/motriz y visceral. Podemos situarlo en la interfase somática/cerebral, específicamente en sistemas del tronco cerebral, hipotálamo, parte del tálamo y parte del cerebelo” (Se refiere al nivel psicofísico).

Así también, la autora señala, en un apartado especial, cómo el cerebro de los adolescentes varía en esa etapa de la vida, y la relevancia que la misma ostenta en torno a la integración de nuevos conocimientos y el establecimiento de relaciones que permiten nuevos niveles de abstracción.

“El remodelado cerebral continúa muy activo, especialmente en las regiones corticales que administran la inteligencia y en las áreas donde se lleva a cabo la adecuada lectura de la realidad y la integración del yo. El adolescente, progresivamente más metacognitivo, experimenta una súbita iluminación intelectual; amplía sus cogniciones, integra conocimientos, establece relaciones, su razonamiento alcanza niveles de sofisticada abstracción” (p.56en relación al adolescente).

Todos estos fenómenos biológicos están relacionados con el concepto de inteligencia emocional, el que lleva años en uso e impacta la vida de millones de personas alrededor del mundo, tal como se expresa en el medio de comunicación guatemalteco “La Hora”, en nota publicada el 28 de marzo de 2021. *“Puede ser que muchos no sabíamos que, en el año 1990, dos psicólogos americanos: Peter Salovey y John Mayer, desarrollan el término de inteligencia emocional (IE). La definen, en términos generales, como la habilidad del ser humano de poder reconocer y regular las emociones.”*

Aquí es cuando se produce la controversia, ya que se conoce mundialmente a Daniel Goleman como “el padre de la inteligencia emocional”. Pues, al parecer, este profundizó los conocimientos de sus colegas y se hizo famoso gracias a esto. El medio citado en el párrafo precedente señala al respecto: *“en 1995, Daniel Goleman quien trabajaba para el New York Times publica su libro de Inteligencia Emocional y empieza a resonar el tema. Muchas personas reconocen a este último autor como el “padre de la IE”, sin embargo, su éxito fue hacer famoso un tópico que sus colegas habían desarrollado unos años antes.”*

Más allá de quién fue el pionero en crear este término, lo importante radica en cómo la inteligencia emocional o la educación socioemocional resultan fundamentales para obtener una

vida óptima a lo largo de la existencia de cada persona, iniciando estos conocimientos y herramientas en la infancia y adolescencia.

Desde esa perspectiva, es cómo Verónica Ruz hace referencia a las prácticas que posee con y entre los estudiantes para profundizar la educación emocional. Al hablar de las emociones, el ritmo de conversación aumenta en rapidez e ideas.

“El rol de las emociones, yo creo que la base para el desarrollo de todo lo que es la parte emocional de un ser humano, es el contacto con los demás. Para mí es fundamental que cuando el estudiante tiene algún problema o está triste, acogerlo, tener el saludo del compañero, generar amistades entre ellos, que los profesores también somos seres humanos y también entendemos que muchas veces ellos puedan estar cansados”.

Es por esto que la educación posee un papel fundamental en la formación de personas aptas socioemocionalmente, que sepan identificar sus emociones y gestionarlas. *“Por lo general, el tema de regulación emocional pasa en primer lugar, por saber reconocer nuestras emociones. Y en segundo lugar, que te enseñen, que tengas una educación que te enseñe y te entregue recursos y estrategias de gestión emocional”*, señala Valeria Sepúlveda.

La también psicóloga y especialista en educación emocional y entrenamiento en habilidades socioemocionales, María José Palmero, hace referencia a la necesidad de establecer parámetros socioemocionales en la educación. Su voz, resuelta y calmada, da a entender que conoce en profundidad los temas que se tratan durante la entrevista.

“La importancia es gigantesca porque la educación emocional tiene como uno de sus propósitos, la adaptabilidad a los distintos contextos de la vida y el aumento del bienestar. Esta capacidad para adaptarnos a la vida tiene que ver con la gestión de las emociones, la toma de decisiones y las emociones tienen un papel fundamental, porque las emociones son manifestaciones fisiológicas de necesidades”.

Podemos comprender la educación emocional, en palabras de Rafael Bisquerra en su libro “Educación emocional y bienestar” (2000), como un proceso continuo que ayuda al bienestar tanto personal como social.

“Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades, sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social”.

En palabras de Amanda Céspedes, que va de la mano con lo señalado por Bisquerra, se pueden identificar los beneficios tanto personales como a nivel de sociedad.

“Podemos identificar 2 grandes huellas: la individual personal-social y la macrosocial. Individualmente, una correcta educación emocional durante la infancia y niñez permite que el adulto disponga de recursos adaptativos al servicio de lo social y al servicio del autoconocimiento, del bienestar interno y de la autorrealización personal, pero también contribuye a sentar los cimientos de una sociedad de paz. Una sociedad caracterizada por individuos autorregulados (vale decir, que modulan su ansiedad, su ira, su frustración y organizan respuestas adaptativas), reflexivos, empáticos, solidarios, colaborativos y objetivos en el análisis de la realidad es una sociedad sana, proactiva y creativa”.

Y agrega *“La inteligencia emocional es la clave no solamente para nuestro bienestar personal, sino también nuestro bienestar con las personas que nos rodean y el éxito en la vida en general”.* Las palabras dichas por Valeria Sepúlveda, corroboran lo ya expuesto por Céspedes y Bisquerra: la educación emocional no solo ayuda a los individuos en su vida personal sino que también es importante para el desarrollo de una sociedad.

Estrechamente ligado a la educación socioemocional, se encuentra la salud mental, un componente de la vida diaria, que en el contexto de pandemia por COVID-19, vio acrecentadas las problemáticas derivadas de esta materia ¿De qué forma se relacionan las emociones con la salud mental? ¿Cómo enfrentó el gobierno la salud mental en torno a la crisis sanitaria? ¿Cómo afectó en la salud mental de las comunidades educativas el encierro y las clases virtuales? Estas incógnitas serán desarrolladas en el siguiente subcapítulo.

Salud mental

“Obviamente hay familias y familias en algunas dinámicas, son mucho más, más o menos las problemáticas que en otras. Logramos visualizar harto esas situaciones y eso nos llevó necesariamente al paso siguiente: trabajar directamente con las personas que han ido presentando sintomáticamente problemáticas socio emocionales. No es raro que nosotros encontremos a estudiantes que de un día a otro se desbordan emocionalmente o que llegan con respuestas agresivas, etcétera”.

Sintomáticas resultan las palabras de Jorge Meneses, director del colegio San Martín de Porres. Durante la entrevista, su mirada permaneció fija ante la cámara, desarrollando cada una de sus ideas de forma clara y detallada. Es así que cabe colegir que la salud mental como temática se enmarca en las problemáticas de la carencia de paradigmas socioemocionales que ya se han desarrollado en el presente texto. Así mismo, dichas dinámicas resultan muy bien graficadas dentro de este establecimiento.

“Estaba con un psicólogo pero como que no me ayudó mucho, así que me salí nomás. Estaba con pastillas, pero igual las dejé”, comenta Francesca Berrios mientras desvía la vista de la cámara buscando recordar ese oscuro episodio de su vida. En el momento, trata de calmarse y retomar la entrevista. Es mayo del 2022, y la entrevista, por motivos sanitarios, se realiza a través de la plataforma Zoom.

Problemas como los de Francesca se ven a diario entre los adolescentes chilenos. Según una encuesta aplicada por la Fundación 2020, en 2020, los estudiantes reportan que la emoción que mejor los representa es sentirse aburrido/a 63,5%, ansioso/a estresado/a en un 41%, molesto/a o frustrado/o en un 34,6%, solitario/a triste deprimido/a 21,2% asustado/a preocupado/a 20,8%.

Esta realidad ha sido abordada tanto por autoridades como por especialistas. Tal es el caso de Raimundo Larraín ex Jefe de la División de Educación General del Ministerio de Educación, quien señala como la salud mental de los estudiantes no es la única afectada sino también la del cuerpo docente.

“Recientes estudios muestran como más del 60% de los docentes ha experimentado ansiedad y cansancio durante los últimos años, y un 75% siente que debe ser el pilar emocional de sus estudiantes (Educación 2020, 2021). Así mismo, los estudiantes experimentan desmotivación, frustración, y sintomatología depresiva en porcentajes significativamente más altos que años anteriores”.

Esta realidad se ha visto aumentada por la crisis sanitaria vivida en los últimos años, afectando gravemente la salud de las y los estudiantes. *“Entonces, como que igual el mismo encierro también te va afectando, no poder salir, no poder hacer nada de tu vida cotidiana, que hacías antes por costumbre. Igual te afecta bastante y más encima de tener responsabilidades, por así decirlo, en tu casa y más el estrés del colegio, te complica harto”*, cuenta Jean Castillo.

“También se ha llegado a la conclusión, en base a los estudios, que la autoestima disminuye considerablemente a partir de los 12 años, otra variable socioemocional que debe considerarse en la vida diaria del alumno como una parte importante de su desarrollo.” Este dato, recogido de la página ABC, en publicación realizada el 12 de enero de 2020, refleja un componente fundamental de la salud mental: la autoestima.

En palabras de la Doctora Céspedes, en el texto ya indicado en el subcapítulo anterior, se construye desde lo que piensa la persona sobre sí misma y lo que piensa el resto de las personas sobre ella en particular. Refiriéndose a la autoestima señala:

“Es un factor nuclear en la autoimagen y se construye sobre la base de dos sentimientos: el del propio valer y el del propio poder. El primero apunta a que el niño siente que posee un valor, un “precio” en sentido figurado, que es fijado por los demás sobre la base de las cualidades y talentos que le reconocen. El segundo sentimiento se construye sobre la percepción de ser capaz de generar cambios positivos en sí mismo, los que también pueden cambiar a los demás”

Por su parte, María José Palmero, se refiere a cómo el estrés es el precursor de problemas de salud mental y la relevancia de tener las herramientas necesarias para gestionar los diferentes estresores que se pueden identificar en la vida diaria.

“Absolutamente, porque si el contexto está aumentando los niveles de estrés lo único que me permite sortear esas dificultades son las habilidades socioemocionales, relacionadas con la educación emocional. Si no tengo las herramientas que necesito para sortear y superar estas dificultades del contexto o personales, eso lleva al estrés a índices demasiado altos que no es posible gestionar y eso se traduce finalmente en problemas de salud mental”.

Entre esas herramientas se pueden contar las que brinda una atención psicológica, la cual puede ayudar a identificar las emociones. Palmero agrega: *“Bueno entonces la importancia del rol del psicólogo en la psicoeducación, es facilitar a través de herramientas la gestión emocional, la identificación emocional y la autonomía emocional”.*

Si ya se puede vislumbrar que la salud mental de la comunidad educativa, especialmente de los estudiantes, se encuentra deteriorada y necesita urgentemente políticas de salud mental y un cambio en su vida cotidiana. ¿Cómo habrá acrecentado la pandemia por COVID-19 los problemas de salud mental? ¿Qué ha significado la pandemia tanto a nivel nacional como internacional? ¿Existirán políticas socioemocionales para acortar las brechas en salud mental? Todas estas interrogantes se analizarán en detalle en el capítulo siguiente.

Capítulo 2: COVID-19 y la realidad socioemocional chilena

“Pero, sí fue una etapa súper difícil. Dónde estaba la incertidumbre, ¿qué va a pasar? si al final se va a salir o no se va a salir y vamos a seguir o no va a seguir. Si iba a haber pega o no iba a haber pega, todo eso afectó a todos, tanto en lo emocional como en la economía”. Francisca Santander, apoderada del colegio San Martín de Porres y madre de Francesca Villalobos.

Esta percepción concuerda con lo planteado por la propia Francesca, quien señala las consecuencias del estrés producido por el contexto de la crisis sanitaria por COVID-19.

“Yo creo que también el tema de lo mismo, los nervios de llegar y también del estrés que se guardó tanto a veces. La gente guarda mucho estrés de toda la pandemia que no sacó. Entonces, tal vez prácticamente a veces, aunque no sea la manera, la gente busca la violencia para desahogarse”, indica la joven.

En la línea de lo anterior, Jean Castillo, da cuenta de las implicancias relacionadas con la falta de interacciones sociales presenciales durante la pandemia.

“No poder ver bien a tus amigos, tener que verlos por periodos cortos, y de pasadita. Igual es complicado, no poder ver bien también a tu familia, el exterior de tu círculo de vida, por así decirlo. A tus abuelos, tíos y cosas así igual es fome y complicado”, señala el estudiante.

Los tres testimonios dan cuenta de la incidencia de la pandemia del COVID-19 en la vida cotidiana de las personas. La pandemia marcó un antes y un después en la realidad socioemocional de las y los chilenos.

Entre las consecuencias, destacan los altos índices de ansiedad, el aumento de las tasas de depresión, el estrés crónico, entre otras patologías relacionadas con la salud mental. En ese sentido, la pandemia no ha hecho más que intensificar problemáticas que desde siempre han sido parte de nuestra cotidianidad.

A lo largo del presente capítulo, se analizará cómo el contexto de la crisis sanitaria se encuentra vinculado con la realidad socioemocional actual. También, se profundizará en las políticas socioemocionales que han surgido debido al panorama derivado del COVID-19. Por último, se ahondará en la intensificación de las brechas económicas existentes entre los diversos apartados educacionales que en su conjunto componen la sociedad chilena.

El contexto de la pandemia

“Si, difícil porque justo coincidió todo el tema del COVID, yo creo que eso más que nada me llevó a tener solo un rumbo, yo creo que hubiera tenido más si no fuera por el COVID. Porque como ya fueron como un año o dos, eso yo creo que afectó mucho la comunicación de las personas”.

Francesca Villalobos señala tras un abrupto silencio. Bebe un sorbo de agua, y continúa.

“Por ejemplo, a mi edad, yo creo que a mi edad le afectó porque yo tenía otras expectativas de los 15-16-17 años, que lo iba a pasar en el colegio, pasándola bien con mis amigos, saliendo y vino todo eso y prácticamente nos saltamos esa etapa.”

Corroborar estas vivencias, la también alumna del colegio San Martín de Porres, Magdalena Mora, quien con una mirada dulce se enfoca en la cámara de su computador para responder desde la comodidad de su hogar en marzo de 2022. *“Si, yo creo que ahora igual es difícil salir y ver tanta gente, como estuve en mi casa, no más”.*

El ya citado Marc Brackett, en la misma entrevista con La Tercera, afirmó al respecto que *“es muy difícil para los niños crecer y es especialmente complejo en este contexto. Los confinamientos y el aislamiento provocan muchas emociones, como el miedo, la tristeza e incertidumbre por no saber qué pasará en el futuro”.*

Lo dicho por el académico da cuenta, a las claras, que la situación sanitaria incidió directamente en la salud socioemocional y mental de las comunidades educativas. De esta manera, se vuelve necesaria la implementación de políticas socioemocionales customizadas a la realidad chilena.

Entre las áreas más afectadas por la crisis sanitaria se encuentra el trabajo, ya que durante el punto más álgido de la pandemia aumentó la tasa de desempleo en el país. Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)⁸, la tasa de desocupación laboral aumentó, y por ende, también se vio incrementado el porcentaje de personas cesantes.

Concretamente, el 10,3% fue la tasa de desocupación en Chile durante el trimestre móvil diciembre 2020-febrero 2021. Esta cifra implicó un incremento de 2,5 puntos porcentuales (pp.) en doce meses, producto de la reducción de la fuerza de trabajo (-7,4%) menor a la disminución presentada por los ocupados (-9,9%), y el incremento de 22,2% en los desocupados, incididos únicamente por los cesantes (26,6%)”, según explicita la citada entidad.



Instituto Nacional de Estadísticas dio cuenta del aumento de la tasa de desempleo en el país en el contexto de pandemia. Imagen del Instituto Nacional de Estadísticas (www.ine.cl)

Otro factor relevante a analizar, en el contexto indicado, guarda relación con el auge de las redes sociales, las que se convirtieron, en ocasiones, en el único nexo existente entre amistades y familiares. Esta realidad fue presenciada por los profesores, quienes esgrimen su punto de vista respecto a la situación. *“Llegan a su casa y yo les digo, “chiquillos ¿qué es lo que sienten hoy?” y me dicen “estoy solo, mis papás están haciendo otras cosas, no tengo con quien conversar”. Entonces, ¿qué es lo que hago? Estoy todo el día chateando, metiéndome en redes sociales para poder comunicarme con otras personas”.*

Las palabras de Óscar Escalona, profesor de Historia y Educación Ciudadana en el establecimiento referido, resultan sintomáticas. Asimismo, el profesional se vuelve enfático al expresar esta situación, y utiliza sus manos como parte de un lenguaje corporal que expresa su desaprobación frente a lo expuesto.

Otro antecedente que se debe resaltar guarda relación con que las redes sociales se alzaron como un elemento fundamental en la formación académica de los estudiantes, ya que se posicionaron como una herramienta mediante la cual los jóvenes pudieron comunicarse y resolver dudas sobre las materias.

De todos modos, y al parecer, su aplicación no resultó del todo óptima. Alexis Castillo da cuenta de la diferencia entre las correcciones educativas realizadas vía *Whatsapp* y las presenciales: *“Una explicación escrita por Whatsapp o un audio, yo creo que no es tan*

⁸ El Instituto Nacional de Estadísticas, INE, es el organismo encargado de producir las estadísticas oficiales del país. Además, es el encargado de realizar los censos en Chile. Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

complementaria como en persona, es decir, la clase presencial. Yo creo que el aprendizaje es diferente o no entienden bien el concepto, hay muchas cosas que se pueden ver por el tema virtual”.

Por su parte, Jean complementa lo dicho por su padre: *“No era lo mismo que, por ejemplo, ya está en clase presencial, levantas la mano y el profe te puede explicar. En cambio acá te quedas con la duda y ni siquiera por Whatsapp podías preguntarle porque tenían su horario de atención”.*

Es así como las dinámicas de las redes sociales al parecer no pudieron suplir del todo las necesidades educativas y socioemocionales derivadas de la crisis sanitaria. En ese sentido, y en base a lo expuesto, la presencialidad resulta un componente vital con vistas al aprendizaje y sociabilización tanto de los estudiantes como de la comunidad educativa en general.



Whatsapp se alzó como una de las principales herramientas digitales al momento de llevar a cabo las clases telemáticas. Imagen de Unipile (www.unipile.com).

Por lo tanto, cabe aseverar que, a priori, la pandemia se transformó en un gatillante de problemas socioemocionales que han de ser atendidos por políticas y/o medidas eficaces que busquen paliar las problemáticas descritas.

Es en torno a lo precedente que surgen las siguientes interrogantes: ¿Ha implementado el gobierno, hasta ahora, políticas socioemocionales en la línea de lo señalado? Y de ser así, ¿estas políticas han sido las oportunas?, ¿o existirá un déficit en dicha puesta en marcha? ¿Existirán organizaciones de la sociedad civil que hayan establecido parámetros para mejorar esta situación?

La implementación de políticas socioemocionales en el contexto de pandemia

“Yo creo que faltó eso, vivenciar por la parte de Gobierno, ponerse la camiseta o ser empático, ponerse en el lugar del otro. Si bien es cierto, claro, muchas veces se nos dio la posibilidad de hacer las clases online. Pero fue de verdad, agotador. Fue agotador, no todos los estudiantes tienen los medios económicos para tener un computador, para tener acceso a Internet, por más que nosotros como colegio tratamos de solventar esa ayuda”.

Las palabras de la profesora Verónica Ruz grafican la precarización que vivenció la comunidad educativa durante la crisis sanitaria. La falta de cercanía con las diversas realidades que existen en el país pareció ser la tónica del gobierno de turno.

Esto, a su vez, es reafirmado por el director ejecutivo de la Fundación Liderazgo Chile (FLICH), Arnaldo Canales, quien lleva a cabo un análisis en torno a las respuestas gubernamentales frente a las problemáticas socioemocionales existentes, además de resaltar la falta de empatía ya indicada por Verónica. *“Porque todo el aspecto socioemocional no lo estaba incluyendo una vez que partió la pandemia, de hecho fue uno de los temas más recurrentes esta falta de empatía con respecto a la situación socioemocional que tenían los mismos estudiantes, los mismos profesores”*, asevera.

Asimismo, cabe señalar que estos testimonios contrastan con la visión de Raimundo Larraín, quien explicita las diversas acciones realizadas por el gobierno presidido en ese entonces por Sebastián Piñera.

“Algunos ejemplos de las acciones implementadas a partir del plan nacional son; la entrega nacional de la Bitácora Docente, cuyo objetivo es apoyar a los docentes con mecanismos para el autocuidado y promoción de su bienestar; la realización de jornadas de apropiación de la PNCE⁹ con enfoque socioemocional para el abordaje de la pandemia para todas las regiones del país; la entrega a todas las comunidades educativas del Set de aprendizaje socioemocional y convivencia escolar, el cual busca entregar a las escuelas y liceos una estrategia integral de gestión de la cultura escolar con el foco puesto en los 4 modos de convivir que propone la PNCE y el desarrollo de competencias socioemocionales, y la realización de cursos teórico-prácticos sobre gestión de la cultura escolar y aprendizaje socioemocional, entre otros”, consigna Larraín.

Lo anterior, es secundado por Valeria Sepúlveda. La psicóloga, en esta oportunidad, rescata lo positivo de lo hecho por el aparato gubernamental y las implicancias de su actuar. Aunque, de todas formas, también recalca que aún resta trabajo por realizar.

“En ese sentido, hoy en día igual el Ministerio está haciendo esfuerzos y tiene una plataforma donde comparte ciertos recursos gratuitos vinculados a la educación emocional. Además, este año solicitaron que uno de los pilares del retorno a clase fuese el bienestar socioemocional tanto a nivel de diagnóstico como de intervención, pero aún quedan cosas por hacer”.

De todas formas, los esfuerzos realizados por parte del Ministerio de Educación parecieron no ser suficientes. En entrevista con La Tercera en enero de 2021, Cristián Bellei investigador del Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) de la Universidad de Chile y doctor en Educación de Harvard, hizo referencia a la reacción del ministerio de Educación frente a la naciente pandemia, y cómo esto afectó a la comunidad educativa en general.

⁹ La Política Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) busca orientar y fortalecer los procesos de enseñanza, de aprendizaje y de gestión de la convivencia escolar para el desarrollo de los ámbitos personal y social, y del conocimiento y la cultura, tanto de los estudiantes como del conjunto de la comunidad educativa. Fuente: Convivencia para ciudadanía Mineduc.

“No quiero decir que todos teníamos claro en marzo cómo iba a ser este año, pero en abril y mayo era evidente que había que prepararse para la educación a distancia a largo plazo, que el énfasis tenía que estar en los aspectos socioemocionales y en el apoyo a las familias, y estresarse menos por la pérdida de los aprendizajes. El Mineduc equivocó en esos meses la orientación, adelantaron las vacaciones y armaron un plan de retorno a clases para mayo, que ahora parece casi una broma. Eso desconcertó al sistema y no nos organizamos. En el segundo semestre, el ministerio presionó a las comunidades para volver a clases, sin generar condiciones de participación, legitimidad y confianza, terminando en una guerrilla con el Colegio de Profesores”, señaló al citado medio.

Dicha visión es corroborada por la comunidad educativa del Colegio San Martín de Porres, quienes no se sintieron respaldados por parte del Ministerio de Educación. Los apoderados, representados por el presidente de su centro, Alexis Castillo, empatizan con los docentes y cuestionan el rol de la institución estatal durante la crisis sanitaria.

“Claro, el Ministerio no da las condiciones necesarias para que los colegios y los profesores realicen la labor, en el caso de acá, de mejor forma, porque ellos lo hacen de acuerdo a las capacidades que les da el mismo colegio. (...) Muchas veces, por ejemplo, en la pandemia había muchos profesores que tenían que costear de su bolsillo el Internet para dar las clases y muchas cosas, y eso debió el Gobierno haber hecho algo para facilitarle, por último haber dado las facilidades. O algún programa para que se puedan meter los profesores e impartir las clases sin que el costo salga de ellos”.

La realidad descrita es ratificada por el profesor de Lenguaje y Comunicación, Juan Pablo Villar, quien adorna su habitación de reuniones en su hogar con múltiples juegos de mesa los que se logran divisar desde la pantalla de la plataforma Zoom, desde la cual es posible realizar la entrevista en marzo de 2022. *“La virtualidad era voluntaria, el Gobierno no dio ninguna herramienta para poder implementarla. Tú como docente, tenías que tener un computador e internet en la casa para poder hacer clases”.*

También, el profesorado señala cómo las deficiencias en políticas educativas incidieron en el contenido educativo y socioemocional que reciben los estudiantes, colocando énfasis en la desconexión existente del Ministerio de Educación con la realidad escolar. Tal es el caso de Verónica Ruz, quien con la voz firme y certera que la caracteriza, enfatiza sobre el tema. *“Con respecto al Gobierno faltó ponerse un poquito más la camiseta, ir a terreno, ir a los colegios, lo que estábamos viviendo los profesores junto con los apoderados, junto con los directivos del colegio. ¿Qué es lo que está pasando? ¿Qué es lo que está pasando acá en el país con respecto a la situación que estamos viviendo?”.*

La profesora da cuenta también de cómo los contenidos no fueron debidamente enseñados, además de la falta de apoyo ministerial durante las clases híbridas.

“El gobierno quedó al debe en ese tema y por eso que mucho aprendizaje en realidad no es al 100%, yo diría, buscando una estadística yo creo que el 50% y menos. Faltó por parte del

Gobierno también, en la segunda etapa de lo que fue toda esta pandemia, cuando teníamos que hacer las clases híbridas, donde estábamos con un grupo de estudiantes en la sala y otros a través de la pantalla, darse cuenta de todo el tremendo trabajo y esfuerzo. Me saco el sombrero por el colegio donde estoy trabajando, que es San Martín de Porres de la Pintana”.

En cuanto a la existencia de documentos que colaboraran con la generación de las clases, Juan Pablo Villar, indica lo siguiente: *“porque nos mandaban documentos como esto es lo que se puede hacer, decían cómo pero no decían porqué. Pero ese cómo y ese porqué no eran válidos en la realidad de nuestros estudiantes, y yo creo que no eran válidos a la realidad de ningún estudiante a nivel nacional”.*

Entre la documentación enviada, se encontraba material educativo referente a las emociones, el cual buscaba que los estudiantes y docentes pudiesen identificar y gestionar sus emociones para enfrentar de mejor manera los problemas, tanto a nivel personal como académico, derivados de la crisis sanitaria. Este hecho es destacado en el documento escrito por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)¹⁰ y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), quienes en su texto *“La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19”* publicado el año 2020, hacen referencia a estas políticas socioemocionales.

“Un ejemplo de entrega de recursos para la contención emocional es el de Chile, cuyo Ministerio de Educación (MINEDUC) ha elaborado una serie de recursos sobre apoyo socioemocional dirigidos a la comunidad educativa. En el caso del profesorado, se entregó una guía con orientaciones para el autocuidado y el bienestar socioemocional en el contexto de crisis sanitaria, asociado a una Bitácora Docente para el desarrollo de un trabajo personal y autónomo de aprendizaje socioemocional a partir de su propia experiencia, para que luego puedan transmitirlo a sus estudiantes”.

No tan solo enfocadas en la esfera docente se encuentran las políticas socioemocionales entregadas por el gobierno de Sebastián Piñera, sino que también en las y los estudiantes. En una noticia escrita por Juan Pablo Andrews para el medio La Tercera, que fue publicada el 9 de marzo de 2021, se anunciaron estos apoyos que abarcan juegos, documentos varios y otros materiales.

“El Ministerio de Educación anunció hoy que entregará kits con elementos para el apoyo socioemocional de los escolares, en el marco del retorno a las clases presenciales. (...) Los kits incluirán herramientas como juegos, afiches, cuentos y documentos, para realizar actividades con los estudiantes. Estos serán repartidos en los establecimientos educacionales que tengan alguna subvención del Estado”.

¹⁰ La CEPAL (la Comisión Económica para América Latina) se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Fuente: CEPAL.

Raúl Figueroa, quien ostentara el rol de ministro de educación en dicho momento, se refirió a este hito dentro de las políticas socioemocionales según lo consignado por el medio La Tercera.

“Uno de los elementos centrales que hace importante volver a abrir nuestras escuelas dice relación con el desarrollo y aprendizaje de los niños y jóvenes. Ha sido ahí uno de los aspectos que más ha sido golpeado por la prolongada suspensión de clases presenciales donde hemos visto cómo la sociabilidad de los niños y el poder identificar y manejar sus emociones ha tenido serias dificultades.”

Pese a estos avances, lo cierto es que las medidas adoptadas no resultaron suficientes para la comunidad educativa en general. Por ejemplo, entre el alumnado del colegio San Martín de Porres, señalan que el Ministerio de Educación no pensó en los contextos de los estudiantes, y solo se abordaron las políticas desde enfoques académicos. Al respecto, Jean Castillo profundiza en su malestar con el ceño fruncido y la mirada desviada. *“Igual se le exigía bastante a los estudiantes sin saber su situación porque algunos, por ejemplo, durante la pandemia igual fuimos creciendo y fuimos adquiriendo, por así decirlo, nuevas responsabilidades. No somos los mismos niños de antes”.*

Dicha exigencia, sin pensar en el contexto, constituye un relato común dentro de la comunidad educativa. Cabe señalar, asimismo, que la instauración de la crisis sanitaria fue el precursor necesario para que políticas de educación socioemocional fueran implementadas en Chile. Aunque, como ya se ha dicho, pareciera que no han sido suficientes para cubrir todas las necesidades emocionales que existen en las comunidades educativas.

Las dificultades expuestas se profundizan aún más cuando pensamos en las brechas económicas existentes entre las diferentes clases sociales del país. ¿Cómo incidirán en la educación emocional de los estudiantes y la comunidad educativa en general las brechas económicas? ¿Existirán brechas socioemocionales derivadas de las brechas económicas?

Brechas económicas y educación socioemocional

“Es que ellos lo tienen prácticamente todo. No es lo mismo, no viven la vida de las personas de acá para abajo. Para ellos, Chile es de la Plaza Italia hacia arriba, para abajo no les importa”. En palabras de Jean, la zona en la que vives determina qué cosas posees y cuáles no. Además, según indica, determina la visibilización que obtendrás frente a un conflicto determinado. “Mucha gente que conozco se ha dado cuenta. En las mismas noticias, por ejemplo, no sé, asaltan a alguien, por así decirlo de ahí arriba y lo muestran en las noticias y lo muestran en todos lados, pero si pasase algo acá, la gente de acá abajo no están ni ahí”.

En palabras de Jonathan Fernández, profesor de administración y encargado de convivencia escolar, y quien lleva trabajando nueve años en el colegio San Martín de Porres, señala que el contexto de los estudiantes, a nivel general, resulta bastante precario. *“Ellos viven en unas*

condiciones muy vulnerables dentro de unas poblaciones de alto riesgo dentro de Santiago muy conocidas por todos: El Castillo, Los Bajos de Mena”.

Cecilia Rojas, apoderada del colegio San Martín de Porres y madre de la alumna Magdalena Mora, tiene la mirada cansada producto de la fatiga que le provoca la diabetes que posee. Con su voz melodiosa, se refiere a su hogar, emplazado en Bajos de Mena, y cómo este lugar incide en el desarrollo de la vida de sus hijas. *“Está muy lleno de cosas negativas y nosotras por eso optamos por estar en una burbuja dentro de un departamento. Donde ellas estudian, se divierten, se concentran en sus tareas, en sus cosas del celular. Algunos ven como que es fome lo que ellas hacen, pero yo lo veo como que es sano. Es lo que se puede rescatar de sano acá, porque no hay nada bueno afuera”.*

La *“nueva realidad”* que ha traído la pandemia por COVID-19 a nivel global y nacional, ha repercutido con mayor énfasis en las poblaciones vulnerables. Temas como la salud, el trabajo y la educación se vieron claramente mermados para estos grupos, quienes debieron buscar formas para poder subsistir dentro de la incertidumbre. Es así como el profesor Juan Pablo Villar, se refiere a las vivencias de sus estudiantes durante este período.

“Mira, tengo alumnos que trabajaron gran parte del tiempo. Los padres quedaron sin empleo, porque gran parte de los padres trabajaba en la construcción, trabajaban en lugares donde se requería el acceso público y esos lugares se cerraron. Si bien muchas veces los alumnos adoptaron el rol del trabajo, no es lo mismo contratar a un joven que a una persona de mediana edad, es más fácil para los jóvenes encontrar trabajo”, asevera.

Las desigualdades económicas en nuestro país son claras. Según el informe Gini,¹¹ elaborado por el Banco Mundial durante el año 2019 y expuesto en la columna de opinión escrita por George Lambeth, Cristóbal Otero y Damián Vergara, *“el índice de Gini para Chile, después de impuestos y transferencias, es 0,47. Este número nos sitúa en el lugar 24 en términos de desigualdad sobre el total de 159 países con datos disponibles, y nos corona como el país más desigual de la OCDE¹²”.*

Estos datos se vinculan directamente el acceso a tecnología e internet, los que resultan vitales para la educación de los jóvenes, y lógicamente su importancia se ve incrementada en el contexto actual, donde las clases presenciales no resultaban posibles

Frente a esta realidad, la Fundación Educación 2020 en su segunda encuesta *“Estamos Conectados”*, detalló las diferencias entre establecimientos educacionales particulares, subvencionados y municipales: *“Así, vemos que el 76% de los establecimientos han podido implementar con relativa eficacia estrategias digitales para la educación a distancia. No*

¹¹ El método Gini es una herramienta analítica que suele emplearse para medir la concentración de ingresos entre los habitantes de una región, en un periodo de tiempo determinado. Fuente: BBVA.

¹² La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es una organización internacional cuya misión es diseñar mejores políticas para una vida mejor. Su objetivo es promover políticas que favorezcan la prosperidad y la igualdad. Fuente: OECD.

obstante, esta posibilidad de digitalización es mayor para establecimientos particulares subvencionados (84%), mientras que sólo parcialmente para establecimientos municipales o públicos (66%)”, explicitó la entidad.



La segunda encuesta “Estamos Conectados” da cuenta de las diferencias entre los establecimientos particulares, subvencionados y municipales. Imagen de Fundación Educación 2020 (www.educacion2020.cl)

Esta realidad es confirmada por la profesora Loreto Gallardo: *“Ahora con la pandemia, por ejemplo, nosotros online no pudimos hacer mucho porque nosotros igual tenemos una realidad en que un gran porcentaje de nuestros estudiantes no cuentan con acceso a Internet. Pero ya cuando volvimos, pudimos generar de mejor manera, de una manera más efectiva estos talleres y hubo una gran participación”.*

A su vez, la tercera encuesta “Estamos Conectados”, a cargo de Fundación Educación 2020 e Ipsos Chile, refleja las diferencias en asistencia escolar durante el año 2021 respecto al tipo de establecimiento educativo.

“¿Has enviado a tu(s) hijo(as) a clases en forma presencial durante el año 2021? un 66% de las y los apoderados que contestaron la encuesta indica que no lo ha hecho, versus un 34% que sí. Sin embargo, al hacer un zoom por dependencia, los datos reflejan una fuerte brecha socioeconómica: el 72% de los apoderados de establecimientos particulares pagados sí lo ha hecho, mientras que entre los apoderados de establecimientos municipales la cifra desciende a un 19%”.

En esta misma línea, la citada encuesta detalla las razones detrás del porqué los estudiantes no participaron de las clases.

Es así como un 55% de las y los estudiantes no ha tenido ningún grado de clases presenciales durante el último mes. Esta cifra asciende al 80% en el caso de la educación pública. Asimismo, entre las y los estudiantes que no han asistido a clases presenciales, un 65% de estudiantes no va a clases presenciales por no sentirse “seguro” y un 35% porque sus apoderados “no quieren que vaya”.

Este último, es el caso de Magdalena Mora. Con su cabello negro rodeando su rostro y su voz melodiosa y suave, mira hacia abajo mientras se le pregunta si hubiera preferido las clases presenciales por sobre las virtuales. *“Si, mejor hubiésemos tenido presencial. Pero igual, con el COVID no era muy bueno haber asistido al colegio, yo no asistí los dos años. Porque*

teníamos esa posibilidad de ir o hacer online y yo como soy asmática, mi mamá prefirió que no fuera”.

En base a lo expuesto, resulta posible comprender y colegir, a priori, que las brechas socioeconómicas también se transforman en brechas emocionales. Esto, al tener en cuenta que la comunidad educativa menos holgada económicamente, no posee las mismas herramientas para poder gestionar sus emociones y obtener una mejor calidad de vida.

Entre otros entes que también son parte de los procesos de la comunidad educativa, se encuentran las fundaciones. Estas instituciones ostentan un rol fundamental, tanto en el trato directo como en las intervenciones a nivel de políticas educacionales. Es en este contexto que surgen las siguientes interrogantes: ¿cuál es la forma en que una fundación puede intervenir en un centro escolar?, ¿cuáles son las políticas educacionales que existen en torno a educación socioemocional?, ¿cómo los diferentes gobiernos han abordado la emocionalidad?

Capítulo 3: El rol de las fundaciones en el ámbito socioemocional y las políticas educativas

El paradigma socioemocional en nuestro país, además de lo ya expuesto en capítulos anteriores, también ha sido abordado y trabajado por diversas fundaciones cuya intención, radica en la generación de lineamientos que atenúen la ocurrencia de posibles eventos derivados de la carencia de políticas socioemocionales. Esto, a propósito del establecimiento de algunas políticas erigidas por el Estado, las que serán descritas también a lo largo del presente capítulo.

Es en la línea de lo expuesto en la primera parte del párrafo anterior, que el rol de las entidades mencionadas encuentran asidero en la tercera acepción expresada por la Real Academia de la Lengua Española (RAE), que indica que una fundación se refiere a aquella “*persona jurídica dedicada a la beneficencia, ciencia, enseñanza o piedad, que continúa y cumple la voluntad de quien la erige*”.

En este capítulo, se abordarán percepciones de algunas de las principales fundaciones que han trabajado sobre el paradigma socioemocional en la educación, y cómo dichas nociones se interrelacionan, para bien o para mal, con aquellas políticas implementadas con motivo del contexto sanitario en Chile.

El proceder de las fundaciones

Las fundaciones en la sociedad chilena cumplen diversas funciones lo que les ha permitido apoyar múltiples proyectos para ayudar a la comunidad, destacando especialmente el sector educativo y, últimamente, el sector socioemocional.

En Chile existen 234.502 organizaciones de la sociedad civil, según un estudio realizado por la universidad estadounidense Johns Hopkins y difundido por el sector de políticas públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Dentro de esta gran masa de entidades, se encuentran las fundaciones abocadas a la educación, quienes en los últimos años han colocado la educación socioemocional como un pilar fundamental dentro de sus organizaciones. Tal es el caso de la Fundación Educación 2020, la que según expresa en su sitio web (<https://www.educacion2020.cl/quienes-somos>) es “una organización de la sociedad civil que trabaja para promover una educación de calidad, equitativa e inclusiva para los niños, niñas y jóvenes”. A esta agrupación pertenece Javiera Lacalle, jefa de proyectos de la misma entidad, quien hace referencia a cómo las emociones son un eje central en su lugar de trabajo.

“Dentro de la fundación el rol de las emociones es muy importante. Porque nuestro trabajo es con personas y las personas vienen de la mano con un paquete de emociones, por decirlo así, por el simple hecho de ser personas. Entonces, lo importante es ser capaces de ponerlas al servicio del trabajo que nosotros hacemos con las escuelas y también, por supuesto, generar un ambiente laboral que permita ponerla al servicio del trabajo que hacemos entre nosotros como equipo”.

La misma fundación también creó un programa especializado en educación socioemocional en el contexto de pandemia: “Emociones Primero”. Según se explicita en su página web (<https://emocionesprimero.educacion2020.cl/>) es “una campaña de Educación 2020 con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos, que busca promover experiencias educativas centradas en la educación socioemocional”.



*Programa especializado en educación socioemocional creado por la Fundación Educación 2020. Imagen de Emociones Primero
(www.emocionesprimero.educacion.2020.cl)*

En el mismo sitio web se encuentran guías de aprendizaje socioemocional especializadas, las cuales son gratuitas, para los diferentes sectores de la comunidad educativa: familias, equipos psicosociales, equipos directivos y docentes. Asimismo, se entregan ejemplos de buenas prácticas realizadas por centros educativos, que sirven como referencia para otras comunidades que necesitan incrementar soluciones para la falta de paradigmas socioemocionales.

Entre estos ejemplos de buenas prácticas se encuentra “Las aventuras del peluche Paleman”. Se trata de una idea organizada por un grupo de compañeros y compañeras de sexto básico del colegio “The English Institute” (región Metropolitana) creado para mantener la socialización entre los pares.

Bárbara Pereira, perteneciente al grupo familiar de uno de los estudiantes, indica:

“Espontáneamente un grupo de compañeras de 6to básico, decidieron escribir un libro que narra la historia de un peluche llamado Paleman. A lo largo de tres a cuatro meses, se mantuvieron conectadas compartiendo ideas y disfrutando de la interacción mediante las experiencias del personaje. Llegaron a recopilar 120 páginas de ideas, manteniendo estrecho vínculo social”, señala. Este tipo de iniciativas tienen como finalidad mantener una red de apoyo permanente entre los estudiantes y potenciar el desarrollo social del grupo.

También se pueden visualizar acciones de este tipo en otras organizaciones, las que incluso fueron gestadas con un enfoque en educación socioemocional. Dentro de este parámetro, se encuentra BeWo Education. Valeria Sepúlveda es cofundadora del emprendimiento “con responsabilidad social empresarial”. Sonríe levemente y se acomoda el cabello mientras mira la cámara de su computador a través de la plataforma Zoom. Es así como expresa su meta de ser un referente en educación emocional y concientizar e informar al respecto a toda la sociedad.

“Nosotras consideramos hoy en día que bueno, y dentro de lo que apuntamos a ser, queremos ser referentes en temas de educación socioemocional. Enseñar sobre la importancia que tiene el tomar conciencia de nuestro mundo emocional, de cómo lo gestionamos, de cómo nos comunicamos y nos relacionamos para el bienestar de la sociedad en general y para nosotros como individuos”.

BeWo Education tiene su énfasis en los talleres BeWo cuyo foco radica en la educación socioemocional, la educación para el desarrollo de habilidades socioemocionales y juegos que fomentan las capacidades sociales para todas las edades.

Entre las plataformas que poseen se encuentra “Aventuras Emocionantes”. Se trata de un juego que trata sobre un grupo de niños y niñas de diferentes lugares del mundo que aterrizan en una isla y necesitan la ayuda del jugador o jugadora para regresar a sus hogares. Al lanzar un dado, podrán encontrar variadas funciones que deben realizar tales como mímica o dibujar. El objetivo es superar los desafíos y visitar todas las regiones de la isla, con el fin de encontrar los talismanes para que los niños y niñas vuelvan a sus casas.

Por su parte, la Fundación Liderazgo Chile nació con el fin de ayudar a promover liderazgos más sanos en el país. Arnaldo Canales es el director ejecutivo de la entidad. Durante el proceso de puesta en marcha de la organización, se percataron de que para mejorar los liderazgos debían partir por la educación socioemocional. *“Por eso nace el nombre de la fundación Liderazgo Chile porque el inicio que yo buscaba era cambiar los liderazgos en Chile y de ahí dijimos que los cambios de liderazgo es difícil cambiarlos con los adultos, partamos con los niños y ahí empezamos a trabajar en habilidades socioemocionales en los colegios impulsando la ley de educación emocional”.*

Fundación Liderazgo Chile (FLICH) realiza diplomados y cursos especializados en educación emocional. Además, generan asesorías técnicas educativas para incorporar nuevas prácticas en establecimientos escolares. Del mismo modo, son los precursores de presentar el primer proyecto de ley de educación emocional, el cual se analizará en los siguientes capítulos.

A su vez María Virginia López, psicóloga de la Fundación Educacional Oportunidad expresa en su página web, (<https://fundacionoportunidad.cl/#>) que son un apoyo *“a los equipos educativos y directivos en la mejora de sus prácticas pedagógicas y de liderazgo, a través de metodologías innovadoras, con el objetivo de que niños y niñas alcancen un mayor desarrollo socioemocional y del lenguaje”.*

López señala a través de la plataforma Teams y desde su lugar de trabajo en la fundación, cómo la organización ha ayudado el desarrollo de comunidades educativas. *“Entonces, cuando empezamos a trabajar las interacciones empezamos en el fondo a hablar de bienestar socioemocional y, a partir de este dominio de apoyo emocional que habla de primero generar un clima positivo y desarrollar interacciones que apunten a eso”.*

También existe cierta disconformidad respecto a cómo las fundaciones reciben apoyo del gobierno, donde lo material toma protagonismo en contraposición de lo intangible. Esto es lo que señala María Soledad Cerda, profesora y representante de la Fundación Resilientes Juntos Continuamos, quienes se especializan en salud mental y prevención del suicidio.

“Los proyectos que trabajamos en estas temáticas lo hacemos de manera muy particular, porque no hay proyectos de apoyo. Los proyectos sociales que hay están dirigidos a otros proyectos más concretos. Por ejemplo, una casa hogar que reciba personas. Entonces se ganan estos proyectos de dinero para los alimentos, por ejemplo, o para poder construir una oficina, los implementos de una oficina, etc.”.

Lo intangible también va ligado con la falta de educación socioemocional en los hogares y, por consecuencia, en los establecimientos escolares. Esta realidad, según explica Alejandra Buzeta, se evidenciaba antes de la pandemia, y con la llegada de la crisis sanitaria, se hizo aún más patente y necesaria de abordar. *“Entonces empezamos a tocar puertas en colegios y en empresas para poder llegar a la formación de los papás, a darles ese apoyo que necesitan los papás en la vida diaria, digamos sin pandemia, sin tener la escuela en casa, sin eso, igual ya había un agobio”.*

La directora de la Fundación ama+ , además señala que el contexto generado por el COVID-19 potenció las relaciones humanas para llegar a un nivel de sensibilidad y cuidados superior. *“Entonces ahora las comunidades están sensibles a esa dimensión humana, a las relaciones, están mucho más sensibles a cuidarlas y no es fácil. El cuidar es un arte y hay mucho aprendizaje, hay mucha teoría, hay mucha investigación, es súper humano, es super innato, pero hacerlo bien es un arte”.*



Fundación ama+ se encuentra enfocada en las comunidades educativas y busca brindarles apoyo socioemocional. Imagen de Aprendizaje socioemocional (www.aprendizajesocioemocional.cl)

A lo anterior, se une lo indicado por Javiera Lacalle, quien recalca la importancia de los colegios técnico profesionales, categoría a la que pertenece el colegio San Martín de Porres, y la relevancia de la educación pública para la sociedad. *“También está pensado el tema de la educación técnico profesional. Pero, en particular aparece el tema de la educación pública. En un contexto donde se está instalando, donde hay un montón de necesidades que están apareciendo y nosotros desde lo que sabemos hacer creemos que podemos ser un gran aporte”.*

Tal como señala Javiera, la importancia de las organizaciones de la sociedad civil, entre ellas las fundaciones, es patente. Sin los aportes constantes de las fundaciones ya nombradas, la educación socioemocional no tendría la misma validez que posee en la actualidad. Resulta

necesario insertarlas aún más en la sociedad chilena para crear mayor conciencia de lo emocional que va de la mano con lo educacional.

Pero, ¿cuál será el rol del estado en la educación socioemocional? ¿existirá la suficiente información y educación respecto a esta temática? ¿existirán organizaciones que deban asumir la responsabilidad de esta labor?

Estado, gobierno y políticas educativas

“El principal déficit es que pone demasiada relevancia a lo académico cognitivo, generando un desbalance y un desequilibrio en la importancia que merece lo socioemocional. Antiguamente se hablaba de habilidades blandas, refiriéndose a las habilidades socioemocionales y parecía que tenían menos valor porque las habilidades técnicas o duras eran más significativas”.

Estas son las palabras de la psicóloga María José Palmero. En lo expuesto, hace referencia a la poca importancia que se brinda a la educación de las emociones en comparación a otras temáticas.

Esto concuerda con problemáticas ya planteadas a lo largo de esta investigación: la carencia de políticas públicas que traten este tema y los altos déficit en la educación emocional brindada a las y los jóvenes. En consecuencia, la crisis sanitaria ha agudizado ambos temas y se ha vuelto de suma urgencia tratar estos asuntos desde la raíz misma: la comunidad educativa.

Al respecto, Alexis Castillo, quien luego de una pausa vuelve a sentarse en el sillón negro de su casa para continuar la entrevista por la plataforma Zoom se refiere a cómo en el colegio San Martín de Porres ha encontrado una ayuda en el profesorado, aunque el Ministerio de Educación no les brinda el apoyo necesario. *“Pasa por un tema, por lo menos en el caso de la escuela, los profesores dan su mejor esfuerzo. Pero el Ministerio muchas veces no les da las facilidades ni reconocimiento a los profesores como corresponde y siempre es la misma tónica”.*

Este sentir también es compartido por su hijo, Jean Castillo, quien reafirma la postura de su padre al dar cuenta de la falta de empatía del gobierno de turno durante los primeros años de pandemia. *“Lo vieron más que nada como a ellos les podría llegar a convenir y como ellos creen que son las vidas, pero no se pusieron en los zapatos de los estudiantes. Fueron más empáticos los profesores que ellos mismos”.*

Esta mirada es contrastada por la estudiante Francesca Berrios, quien señala la escasa respuesta de las y los profesores a la hora de responder dudas y cómo en reiteradas oportunidades las clases, realizadas a través de la plataforma Zoom, no se llevaban a cabo.

“Es que yo creo que va más en los profesores que en el Ministerio, porque los profesores muchas veces no contestaban las dudas y se dedicaban solamente a mandar trabajos. Entonces yo igual hubiera acabado respondiendo las dudas, porque tampoco le hablábamos en un horario tan tarde, si no era como dentro de las clases. A veces no hacían clases por Zoom, entonces igual era complicado, iba de la mano con un tema de profesores”.

Los profesores poseen un rol fundamental en el sistema educativo, ya que sin el involucramiento de ellos no es posible pensar en mejoras para el estudiantado. Esta

participación óptima va de la mano con leyes relacionadas con la educación, las cuales mejoren la calidad de conocimientos, habilidades y estrategias que posea el profesorado para transmitir las a las y los alumnos, y por consecuencia, a toda la comunidad educativa.

Frente a las políticas educacionales que decidió implementar el segundo gobierno de Sebastián Piñera, se encuentran la actualización de la Política Nacional de Convivencia Escolar (PNCE), en el año 2019. El objetivo de este reajuste es formar a los estudiantes en cuatro modos de convivir: respeto, inclusión, resolución dialógica de conflictos y participación democrática.

En palabras de Raimundo Larraín, *“las jornadas de socialización de la nueva PNCE, entregaron claras luces de la enorme necesidad de abordar de forma explícita y formal el ámbito de la educación socioemocional, desde una perspectiva integral”*.

Estos esfuerzos conllevaron que el mismo año, desde la División de Educación General del Ministerio de Educación, se conformara una Mesa de Trabajo de Aprendizaje Socioemocional (ASE). En palabras de Larraín, la mesa permitió una formación integral para promover el respeto, inclusión, diálogos y participación dentro de las comunidades educativas.

“El objetivo de dicha mesa fue abordar, con el apoyo de diversos expertos, la necesidad de fortalecer la formación integral, preguntándonos si las relaciones interpersonales y la cultura escolar en la que hoy se desenvuelven los estudiantes están promoviendo la formación de ciudadanos respetuoso, inclusivos, dialogantes y participativos que nuestra sociedad requiere”. Esta mesa fue la precursora para generar acciones específicas, desde el gobierno, para el aprendizaje socioemocional dentro del mundo escolar.

Entre estas políticas se encuentra la presentación de dos proyectos de ley, que buscan acercar a las comunidades educativas la educación socioemocional. Según compiló Ximena Valenzuela en la noticia “Educación emocional, un desafío pendiente en Chile” emitida el 12 de enero de 2020 en el Diario Concepción, se señalan estas dos mociones. *“El proyecto fue presentado por las diputadas Camila Vallejo (PC) y Cristina Girardi (PPD). La primera aportó con una modificación a la Jornada Escolar Completa, mientras que la segunda con la Ley de Aseguramiento de la Calidad de la Educación”*.

Estas leyes, al parecer de Arnaldo Canales, no logran satisfacer la necesidad de una educación socioemocional integral. *“Esas dos leyes las presentaron como Educación Emocional, tomando sólo algunas menciones del original”*, indicó para el mismo medio de comunicación.

El proyecto que FLICH presentó: “Análisis, fundamento y programa inicial del proyecto de Ley de Educación Emocional en Chile” (FLICH 2021) a la comisión de Educación del Senado busca mejorar la calidad de la educación socioemocional en Chile y resolver los problemas de convivencia escolar que existen producto de la falta de paradigmas concretos y eficientes en términos del área socioemocional.

Es así como el principal vocero y representante, Arnaldo Canales, hace referencia al proceso detrás de la creación de este proyecto de ley: *“Una de las cosas que queríamos hacer era la propuesta de ley bien robusta por lo tanto en la subsecretaría de Educación junto a quien en ese momento era la subsecretaría de Educación, Bárbara Soto, hicimos mesas de trabajo donde incluimos cuatro variables: currículum, normativa, convivencia escolar y educación emocional”*.

Además, señala los beneficios de la creación de una ley de educación socioemocional: *“Un niño que es capaz de reconocer su mundo emocional va a ser un joven que va a evitar el bullying y el cyberbullying, vamos a bajar los comportamientos disruptivos como la ira, el menosprecio, la falta de empatía, para poder trabajar la resiliencia los niños y van a poder tener herramientas también para desarrollar el temple para la vida”*.

En este texto se coloca en relevancia el actuar de los maestros en la formación socioemocional para crear un ambiente seguro donde los jóvenes puedan expresar sus emociones, más allá de un ramo específico que trate sobre la gestión emocional. *“Desde el ámbito educacional, lo fundamental es que los docentes que se encuentran en ejercicio profesional desarrollen las competencias emocionales en sus prácticas de aula”*.

Dentro del proyecto se mencionaba el cambio de rol que están teniendo los profesores actualmente y cómo eso influye en el estudiantado. Lo dicho, decanta en nuevas formas de comprender este vínculo.

“Hasta hace un tiempo, el rol del profesor era solamente entregar conocimientos relacionados con los contenidos que debía el estudiante recibir. Hoy en día, se han visualizado avances y un interés por estudiar el rol del profesor desde un paradigma más constructivo, mediador y facilitador en donde se visualiza más comprometido y conectado con el estudiante como persona única e irrepetible”.

En el citado documento se busca que la educación socioemocional no quede solamente en las aulas de clase, sino que también se extrapole a la sociedad, generando comunidades más conscientes de sus emociones para producir un cambio sociocultural. *“Desarrollar habilidades emocionales en todos los ciudadanos que les permitan conocerse mejor, ser conscientes de sus emociones, relacionarse de manera más integral con sus familias y tener una mejor calidad de vida mediante el desarrollo personal”*.

Concuerda con la afirmación anterior Jorge Meneses, quien se vuelve enfático al recalcar la necesidad de ver la educación circunscrita a vínculos sociales. *“Me parece que tiene que existir una mirada que sea mucho más integral, desde cómo nosotros entendemos la educación. La educación, no como un fenómeno aparte de lo que sucede en la sociedad. Sino que la educación, como un fenómeno que es parte de un proceso de relaciones sociales”*

Para poder generar este cambio social, es necesario que todos los profesores y profesoras tengan las herramientas necesarias sobre educación emocional para poder transmitir las a sus estudiantes. Así lo señala Javiera Lacalle:

“Para que esto ocurra y para que de verdad logremos un mayor desarrollo de competencias socioemocionales en nuestros estudiantes, hay que pensar en algo más transversal, en un mundo ideal, en que todos y todas los profesores y profesoras lo tengan a la mano, lo entiendan, lo gestionen en el aula, lo pongan al servicio de las experiencias de aprendizajes, voy a decir así, curriculares”.

Desde la visión de la neuropsiquiatra Amanda Céspedes, son necesarias capacitaciones para las y los profesores en materia socioemocional además de generar un cambio estructural del modelo educativo.

“Es preciso trabajar con los adultos, ellos sí necesitarían de capacitaciones planificadas con temas específicos. Pero sí me parece esencial modificar el actual modelo educativo, centrado en lo académico y medición de logros (SIMCE)¹³ por un modelo en el cual se de prioridad al deporte grupal (colaboración, respeto), a las artes (autoconocimiento, expresión emocional), a talleres de resolución de conflictos y de comunicación efectiva, talleres de lectura y de cine, etc”.

El profesor Juan Pablo Villar también concuerda con la necesidad de derogar el Sistema Nacional de Evaluación de resultados de aprendizaje (SIMCE). *“Es una fórmula obsoleta que mide solamente el estándar de un día. En colegios de riesgo social, no puedes tener eso cuando hay muchas otras habilidades que estamos enseñando acá”.*

Para comprender todo este panorama, se vuelve necesario comprender el contexto que dice relación con la historia de la educación socioemocional en Chile. Todo se remonta al año 2009 donde se establece la Ley General de Educación, a través de la cual se establecen principios fundamentales tales como: educación permanente, autonomía, diversidad, sustentabilidad e interculturalidad

Ya en esta época se puede vislumbrar en la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) N° 20.370, como se expone en el artículo 28 la importancia de las emociones para los preescolares.

“Artículo 28. Sin que constituya un antecedente obligatorio para la educación básica, en el caso de la educación parvularia fomentará el desarrollo integral de los niños y promoverá los aprendizajes, conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan valerse por sí mismos en el ámbito escolar y familiar validando todas las habilidades necesarias para su crecimiento acorde a sus propias experiencias y apoyo académico generando socialización desde temprana edad”, según indica el sitio web de FLICH.

Además, en la enseñanza básica, se encuentra el Artículo 29, el cual indica la importancia del ámbito personal para conseguir las metas educativas en su totalidad.

“La educación básica tendrá como objetivos generales, sin que esto implique que cada objetivo sea necesariamente una asignatura, que los educandos desarrollen los conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan: que los educandos desarrollen los conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan en el ámbito personal y social: Desarrollarse en los ámbitos moral, espiritual, intelectual, afectivo y físico de acuerdo a su edad, desarrollar una autoestima positiva y confianza en sí mismos, actuar de acuerdo con valores y normas de convivencia cívica y pacífica, conocer sus derechos y responsabilidades, y asumir compromisos consigo mismo y con los otros, reconocer y respetar la diversidad cultural, religiosa y étnica y las diferencias entre las personas, así como la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y desarrollar capacidades de empatía con los otros” según indica la Biblioteca del Congreso Nacional (BCN). A su vez, la enseñanza media posee los mismos objetivos que su predecesora inmediata.

¹³ El Simce es el sistema nacional de evaluación de resultados de aprendizaje, se encuentra a cargo de la Agencia de Calidad de la Educación y se utiliza para evaluar los resultados de aprendizaje de los establecimientos. Midiendo el logro de los contenidos y habilidades del currículo vigente, en diferentes asignaturas o áreas de aprendizaje, a través de una medición que se aplica a todos los estudiantes del país que cursan los niveles evaluados. Fuente: Ayuda Mineduc.

Bajo el amparo de esta ley, el año 2011 se crea un Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación (SAC). Su principal objetivo es *“asegurar el acceso a una educación de calidad con equidad para todos los estudiantes del país, mediante la evaluación, fiscalización, orientación y apoyo constante a los establecimientos. Con este sistema se busca fortalecer la mejora educativa en los establecimientos educacionales, concibiendo la calidad de manera integral”*, según consigna el sitio web de FLICH.

En materia de educación socioemocional, con la llegada de la pandemia por COVID-19, se han creado nuevas políticas educativas en pos de ayudar a esta área. Como las ya explicadas en capítulos anteriores, y tales como los kits de educación socioemocional entregados en los establecimientos educacionales, con el fin de ayudar a la comunidad educativa para identificar y regular sus emociones. Además de la entrega nacional de la Bitácora Docente, con el fin de apoyar a los docentes en su labor educativa y las diferentes medidas realizadas por la PNCE para paliar los déficits en educación socioemocional.

Sara Concha es diputada de la República por el distrito n°19 de la región del Ñuble. Representa al Partido Conservador Cristiano (PCC). Se encuentra en su oficina personal, vestida con una blusa azul y con su voz dulce y calmada, la mirada fija en la pantalla de su computador frente a la plataforma Zoom y esbozando una tímida sonrisa señala la importancia de agregar en el sistema educativo actual un apartado de emociones *“Con esto yo creo que claramente Chile sería distinto y tendríamos un aporte positivo en relación a los cambios que se puedan generar”*. Además, agrega la diputada, la importancia de legislar sobre socioemocionalidad *“si nosotros no buscamos una forma de ayudar a las personas desde la ley, creo que vamos a seguir viendo cómo crecen estos problemas”*.



Sara Concha, diputada de la República de Chile. Imagen de Canal 21 tv (www.canal21tv.cl)

Abocado a la importancia de legislar sobre estos temas, también se encuentra Ernesto Vergara, profesor de religión del colegio San Martín de Porres. Es categórico al señalar su punto de vista e incluso su voz aumenta un par de decibeles al decir la siguiente frase *“el Estado debe regular, debe preocuparse. Pero con leyes que vayan, que trascienden en el tiempo, que no sean para ser usadas por el régimen o el Gobierno de turno, leyes que permanezcan. Para eso tiene que haber un cambio, un cambio desde todas las miradas”*.

Valeria Sepúlveda, durante la segunda parte de la entrevista realizada por Zoom, recalca la trascendencia de una ley de educación socioemocional.

“Sería de gran importancia el pasar a legislar este tema, de que sea una ley que se incluya dentro del sistema educativo, de manera que hay muchas leyes para la educación y que de alguna manera los distintos establecimientos educacionales, no solamente pensando en

colegios, sino que también digo universidades y que se les exija de alguna manera a través de una ley, implementar programas de este tipo”.

Una crítica frente al segundo gobierno de Sebastián Piñera, es la falta de empatía frente a los problemas psicológicos y personales que podían tener los estudiantes y sus familias. Así lo cuenta Jean Castillo refiriéndose primeramente a los profesores y luego al ministerio: *“Eran como un poco más sensibles, igual después los leseaban el tema del Ministerio que exigían notas y cosas así, pero no veían bien como estaban los niños psicológicamente, por así decirlo. El tema de la pandemia, las responsabilidades que tenían y todo”.*

Con la mirada puesta en el futuro, Javiera Lacalle piensa un poco su respuesta antes de entregar su percepción sobre el gobierno de Gabriel Boric en materia de educación socioemocional.

“Eso creo que es algo que no se vio en el gobierno anterior y que en este al menos se ve con más fuerza. Eso, al menos para mí, es una de las necesidades que necesitan ser cubiertas con urgencia, fortalecer la educación pública en todos los niveles: en educación inicial, en educación básica, media y educación TP técnico profesional. Eso diría que es lo que más esperanzas genera de la política educativa que ha ido dando cuenta el gobierno actual”.

Si ya podemos vislumbrar cómo las emociones deberían ser parte fundamental de la comunidad escolar, ¿cómo se trabajan las emociones en los hogares?, ¿cómo ha afectado la pandemia en las brechas educativas?, ¿cómo era un día de clases durante la pandemia, en cada una de sus fases, ya sea presencial, híbrida o virtual? y ¿cómo se vio afectada la salud mental de los estudiantes con todos estos cambios?

Capítulo 4: Emociones en la educación

Valentina Miranda es una joven que cursa tercer año medio en el colegio San Martín de Porres. Ha cursado toda su enseñanza media en el mismo establecimiento educacional. Mientras cuenta sus vivencias en la entrevista, se acomoda el cabello y mira la cámara que se encuentra en la sala de computación de su recinto escolar. *“Porque no podíamos salir, las clases empezaron a ser por Internet y a mí se me complicaba más por el tema de que igual me cuesta aprender y aunque entendía un poco, igual no comprendía todo”.*

La realidad de Valentina también es vivida por otros jóvenes. La falta de presencialidad y las repercusiones de las clases online no solo afectaron los conocimientos adquiridos por los estudiantes, sino que también su salud mental y emocional.

El regreso de la presencialidad sirvió para paliar el surgimiento de las necesidades originadas por el contexto ya desarrollado a lo largo del presente trabajo. Tal es el caso de Francesca Villalobos, quien hace referencia a cómo el psicólogo y las profesoras de integración escolar del colegio han estado presente cuando notan que ella no se siente en óptimas condiciones:

“El psicólogo y los del proyecto de integración escolar me han ayudado mucho. Cuando me ven así como rara, me llaman, me sacan de la sala, me sacan conversa, me dicen que qué tengo

que cómo me siento y cosas así, se han portado un siete conmigo. Nada que decir”, señala la estudiante.

Pero, ¿qué ocurrió cuando no existían estos recursos presenciales? ¿cómo los jóvenes encontraban ayuda? ¿de qué forma eran confortados y regulados emocionalmente?

En palabras de la profesora Marta Ruiz, la escuela es más que una entidad de formación académica. Siguiéndola, cabe afirmar que se transforma en un hogar y una familia para aquellos jóvenes que carecen de redes de apoyo sólidas en sus casas:

“A veces pasa que no tienen ni familia. Entonces nosotros pasamos a cumplir ese rol. Es muy importante darles sus valores a los niños. Que aprendan todo de memoria o que sean el mejor alumno... pero si no tiene valores, no le sirve de nada. Entonces hay que recalcar los valores, es lo más importante, por lo menos para mí”, indica la académica.

A continuación, se retratará la realidad de las emociones en pandemia tanto en el hogar como en el establecimiento educacional, y cómo esta realidad impactó en la salud mental de las y los estudiantes.

La pandemia dejó marcas que aún son difíciles de borrar en todos quienes fueron partícipes de este proceso y estaban relacionados con el establecimiento educacional. La pérdida de familiares, el aumento de la cesantía, la terapia psicológica y cambios en la personalidad son las consecuencias de una situación sanitaria compleja, y ante la cual no había una preparación previa.

Educación en casa

“Lo que se percibe desde afuera es que los papás estaban colapsados. O sea, trabajo, o el teletrabajo, tener que ocuparte de tu casa, de que tu hijo haga las tareas, de prácticamente volverte un profesor, horrible. O sea, yo creo que emocionalmente eso te genera un colapso”.

La diputada Sara Concha da cuenta de una realidad que ha sido muchas veces olvidada e incluso menos valorada: cómo los cuidadores de estudiantes se vieron enfrentados a asumir nuevos roles que previamente no tenían. Esta adquisición de nuevos papeles pudo llevar al colapso a las y los cuidadores quienes, en algunos casos, no poseían las herramientas necesarias para enfrentar este nuevo panorama.

Tal es el caso de Francisca Santander, apoderada de Francesca Villalobos, quien se refiere a estos múltiples nuevos roles que cambiaron su vida y relación con sus hijos.

“Pero igual aprendimos que no es cómo pensábamos realmente, porque de repente teníamos el concepto quizás de ir a dejar a los niños al colegio y ya, están en el colegio y quizás el rol de nosotros era aplicar lo que habían repasado como mamá como papá. Pero, con ellos en la

casa tenemos que ser psicólogos, profesores, mamá, tuvimos que ser de todo un poquito en el tema de la pandemia”.

La apoderada continúa con su discurso mientras se puede apreciar, desde la pantalla, su living comedor y los cuadros que posee colgados en las paredes. Su voz se vuelve enfática al señalar que *“igual están las preocupaciones en sí de la dueña de casa de que todos los días tienen que comer, todos los días se tienen que conectar, “mamá tengo que hacer este trabajo” aunque sea online”.*

Estas preocupaciones pueden generar cuadros de estrés a quienes no saben gestionar sus emociones. Por ende, resulta vital educar a la comunidad completa en términos de educación socioemocional.

En palabras de la psicóloga María Virginia López, esta falta de educación socioemocional empieza en los hogares y se ve representada en la escuela. *“En el fondo no abrimos este abanico de emociones, al igual que los equipos educativos, pero también es responsabilidad de la familia, es muy difícil que los niños tengan vocabulario emocional, es muy difícil que sepan cómo expresarlo”.*

Esta falta de vocabulario emocional se deriva de otras problemáticas ambientales y familiares. En palabras del profesor Óscar Escalona, resulta vital el papel de los educadores en la formación de los estudiantes en todos sus niveles. *“Tienen muchas carencias familiares afectivas, entonces uno juega un rol fundamental para que ellos puedan proyectar una vida mucho mejor y que se motiven a querer cumplir sus sueños y sus propósitos”.*

En la línea de lo anterior, cabe consignar que la pandemia también afectó la economía de los hogares produciendo que algunos jóvenes tuvieran que trabajar para sacar adelante a sus familias. Así lo señala Jean Castillo, quien con un dejo de tristeza se refiere a la realidad de varios de sus compañeros:

“Hay gente mucho peor que yo en el sentido económico y cosas así. Nosotros, por ejemplo, estamos estables, o sea, muchos del colegio están estables. Pero hay muchos que también han tenido que dejar de estudiar y han tenido que trabajar por el tema de sus familias que no han pasado por una buena pandemia”, asevera el joven.

Y agrega:

“Porque igual no es solamente un año que van a perder, sino que es prácticamente toda la vida estudiando. Empiezas a estudiar a los 5 o 6 años por ahí y después ya dejas de estudiar hasta los 18 o 19 años, entonces es casi toda una vida y perder el último año igual debe ser fome. Sobre todo por un tema familiar y por una pandemia que te afectó tanto”.

Esta realidad se enmarca dentro del nivel de vulnerabilidad del colegio. Según datos recogidos por el Índice de Vulnerabilidad Multidimensional (IVM)¹⁴, que se encuentra a cargo de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), durante el año 2022 el colegio San Martín de Porres de La Pintana posee 112 estudiantes, de los cuales 67 poseen un IVM muy alto, es decir el 60% de los jóvenes se encuentran en el nivel de vulnerabilidad más alto.



*Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) encargado de la medición del Índice de Vulnerabilidad Multidimensional (IVM).
Imagen de Junaeb. (www.junaeb.cl).*

Los números precedentes no son más que el reflejo de una realidad vivida por los estudiantes donde se miden factores más allá del rendimiento académico, sino también de sus contextos sociales. A este tema hace referencia Francisca Santander, quien incluso señala que el lugar donde vive puede categorizarse como un “barrio rojo”:

“Estábamos complicados por el encierro y nosotros vivimos en Puente Alto, que lamentablemente está colocado como sector rojo. La gente aquí hace lo que quiere, si quiere anda con mascarilla, si no, no. Salían, hacían asado fuera de los blocks. Era como problema de ellos y como los carabineros no vienen para acá”, afirma.

Esta falta de cultura preventiva hacia la pandemia, también queda evidenciada a partir de la visualización del contexto social en el que se encuentra inmerso el colegio. La apoderada Cecilia Rojas vive continuamente con el miedo de que su hija sea interceptada por hombres en su camino al establecimiento educacional. En entrevista realizada en marzo de 2022 a través de la plataforma Zoom, asevera lo siguiente:

“El trayecto hacia el colegio es súper peligroso, cuando ellas bajan hacia la costa cuando van al colegio, se bajan en Santa Rosa y van al colegio con sus compañeras. Yo siento temor, porque el colegio está como muy oculto y pasan vehículos particulares por ahí. Entonces han tocado ocasiones en que los hombres paran y una ha tenido que enseñarles como defenderse ellas mismas, o sea que no les quiten la mirada, que sigan caminando. Esperar que el miedo no las invada para que puedan defenderse, hasta ese extremo se ha llegado a conversar”.

Esta vulnerabilidad también se hace patente en la falta de redes de apoyo de los estudiantes, quienes como ya se ha indicado, lo encuentran en los profesores y la comunidad educativa dentro de las escuelas. Guido Manetti, profesor del establecimiento, hace referencia a la vitalidad del valor de la pertenencia, sentirse parte de un grupo o una familia:

¹⁴ El Índice de Vulnerabilidad Multidimensional (IVM) es una medida generada a partir de la correlación de variables que representan las dimensiones o factores más relevantes de un concepto de vulnerabilidad no observable, según la trayectoria escolar del estudiante. Fuente: Junaeb.

“Pero yo creo que el principal problema de esta generación y de todo lo que está pasando ahora es el apoyo y el acompañamiento de sentirse parte de una familia, parte de un grupo. Es complicado más allá de los problemas académicos, eso se soluciona, pero cuando los chiquillos se sienten solos y están solos es complicado”, afirma el docente.

En esa misma línea, la profesora perteneciente al PIE, Nicole Orellana, contextualiza el entorno de los estudiantes que asisten al colegio San Martín de Porres. En entrevista realizada en marzo del 2022, a través de la plataforma Zoom, su mirada se fija en la pantalla mientras cuenta los pormenores que viven sus alumnos:

“Nosotros trabajamos con estudiantes que no tienen su vida solucionada. Muchos de ellos viven en un contexto de vulnerabilidad social, algunos tienen sus papás que están presos, otros que están solos, que no tienen quien se haga cargo de ellos, se hacen cargo a veces los tíos, la abuelita, las familias que los padres de repente son analfabetos. Entonces, alumnos que estuvieron en la droga y que en algún momento salieron de eso, son muchas las dificultades que están presentes”, detalla.

Esta falta de apoyo también deriva en una falta de sociabilización, que afectó gravemente a los estudiantes durante el período de pandemia y que aún están tratando de restablecer pese a la vuelta a la presencialidad. Según señala Jorge Meneses, las y los profesores a veces son los únicos referentes que poseen los estudiantes:

“Esos vínculos también han facilitado, porque para muchos el referente que tienen es justamente el profesor desde la escuela en dónde están esos vínculos que están más estables. Estos niños que conviven en familias que son más disfuncionales hoy en día, están presentando muchos más síntomas de daño socioemocional. A propósito, todo lo que ha significado este tiempo, recordando que al menos casi dos años no tuvimos un proceso regular con ellos de acompañamiento, cercanía”, indica.

El director, además, enfatiza sobre la falta de sociabilidad derivada de la crisis sanitaria y la escasez de inteligencia emocional guarda relación con la falta de apoyo en los hogares de cada estudiante.

“Al llegar a una edad que es compleja y que es importantísima desde el punto de vista de la socialización, obviamente a ellos los mermó mucho. Creo que hay una carencia importante que tiene que ver con la inteligencia emocional de ir enfrentando los distintos procesos que se dan en la vida y que desgraciadamente en la familia de nuestros estudiantes no están muy presentes. Por lo tanto, también vivenciaron muchas situaciones que son complejas como violencia intrafamiliar”, señala.

A esta realidad, donde hay múltiples falencias en las familias que pertenecen al colegio San Martín de Porres, también se suma el factor económico que predomina en la comuna de La Pintana. Según datos de la Biblioteca del Congreso Nacional (BCN), la pobreza

multidimensional de la comuna es de un 32,74% en comparación a la pobreza de la Región Metropolitana que es de un 20%, y a la del país que es de un 20,7%.



La Biblioteca del Congreso Nacional engloba datos sobre la comuna de La Pintana. Imagen de Biblioteca del Congreso Nacional (www.bcn.cl).

Estas carencias que se desprenden de esta pobreza, se ven evidenciadas, según Ernesto Vergara, profesor de religión del establecimiento, en el acceso a las clases que poseen los estudiantes:

“Desde la casa porque el papá tiene que ausentarse, trabajar y estar todo el día fuera. Imagínate que durante la pandemia el Estado no ayudó a los colegios para que hubiese conexión a Internet ni a los alumnos. Los alumnos, por ejemplo, en una casa, en una familia, había un celular y el celular se lo llevaba el papá, porque el papá trabaja con el celular. Entonces los niños quedaban sin internet, así como la ayuda económica que tanto se habló, muchas familias no tenían para comer y hoy día no lo tienen tampoco”, asevera.

La falta de acceso a Internet, a la que hace referencia Ernesto Vergara, resultó patente durante todo el proceso de pandemia y generó que algunos estudiantes tuvieran que realizar guías físicas, ya que no tenían los recursos para conectarse a las clases online. Así lo describe Alexis Castillo, quien da cuenta de la escasez de aparatos tecnológicos e Internet que tenían algunos estudiantes. *“Entonces había muchachos que los papás o ellos mismos hacían el sacrificio de salir de su casa para ir al colegio a buscar la guía y poder contestarlas de la mejor forma dentro de su conocimiento, porque tampoco se podían conectar a las clases”.*

De todas formas, no solo se han suscitado experiencias negativas en el contexto de la crisis sanitaria. En el caso de Antonia Sandoval, estudiante de tercer año medio del Colegio San Martín de Porres, quien cuenta lo siguiente en entrevista realizada en abril de 2022, a través de la plataforma Zoom: *“Igual fue un momento donde el cambio fue brusco. Pero lo demás no, porque estuvimos todos en familia, compartiendo y conociéndonos más”.*

Desde un enfoque también positivo se encuentra la profesora Verónica Ruz, quien en la llamada por *Whatsapp* a través de la cual se realiza la entrevista, se nota alegre y optimista frente al nuevo año escolar: *“Las expectativas para mí son enormes con respecto a este año, un cambio impresionante, y creo que los aprendizajes este año van a ser muy distintos”.*

Finalmente, como señala Cecilia Rojas, una de las pocas cosas que permanece en la vida es la educación: *“Hay un dicho que lo único que uno le puede dejar a los hijos en herencia es la educación”.*

A partir de lo ya expuesto, es que surgen las siguientes interrogantes: ¿cómo afectará este cambio de clases online a clases híbridas y luego a clases presenciales? ¿cómo los cambios de metodologías a la hora de enseñar repercuten en la cantidad de conocimientos adquiridos por parte de los estudiantes? ¿cuál es la importancia de la educación socioemocional en la “nueva normalidad”?

Educación en pandemia

La forma de ver y vivir la educación cambió radicalmente con la llegada de la pandemia por COVID-19. La “nueva realidad” fue la tónica en todas las áreas de la vida cotidiana, incluyendo la educación.

Entre algunas de las dificultades del período de pandemia está la virtualidad que dejó de lado la presencialidad a la que estaba acostumbrada la gran mayoría de la población. Esto no solo ha afectado a los estudiantes sino también al profesorado. Según la segunda encuesta “*Estamos Conectados*” de la Fundación Educación 2020, el 87% de los docentes dice que su jornada diaria con teletrabajo es más extensa que antes de la pandemia y un 80% reconoce que su vida familiar se ha visto afectada.

Estas cifras son ratificadas por las y los profesores del Colegio San Martín de Porres. En palabras de Verónica Ruz, existieron dificultades en temas de conexión a Internet y la cantidad de horas que debían dedicar para enseñar, sin un horario fijo e incluso ocupando los fines de semana para resolver dudas de los estudiantes:

“Ahora que estamos ya en clases presenciales, donde ya no nos preocupamos tanto de recibir hasta el día domingo la solicitud de los estudiantes a través de Whatsapp, las reuniones de apoderados por Zoom, donde por darte un ejemplo solamente se conectan dos o tres y los otros no porque no querían conectarse, sino que no tienen los medios para hacerlo”.

Este tema será tratado con más profundidad en el siguiente subcapítulo. Por ahora, se analizarán las consecuencias que ha traído la crisis sanitaria en todos los aspectos cotidianos de las personas. Es así como la UNICEF¹⁵, en su documento titulado “*Sostener Cuidar Aprender - Lineamientos para el Apoyo Socioemocional en las Comunidades Educativas*” publicado el año 2021, hace referencia a los resultados de esta crisis sanitaria en ámbitos laborales, sociales y psicológicos:

“Los efectos emocionales de una crisis ambiental, de sanidad u otro, como la pandemia por COVID-19; se relacionan con las amenazas múltiples que esta situación genera para la población en su conjunto: potencial contagio, enfermarse gravemente o morir, pérdida de la fuente laboral, mayor demanda al teletrabajar y atender tareas del hogar, entre otras”.

¹⁵ UNICEF es el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, que trabaja para llegar a los niños y adolescentes más desfavorecidos y proteger los derechos de todos los niños en todas partes. Fuente: UNICEF.

En esa línea, es Jorge Meneses quien se refiere a las consecuencias de una “nueva educación” nacida por el contexto de pandemia. Con su característica mirada enfocada en la pantalla y una voz clara consciente de las palabras que emite, señala enfáticamente:

“La realidad del colegio es bastante disímil, porque hay varios elementos que uno tiene que evaluar para poder entender este fenómeno que se ha producido hoy en día con el tema pandémico. Por un lado, uno tiene lo propiamente pedagógico que obviamente se ha visto mermado porque han sido dos años bastante irregulares desde el punto de vista de la asistencia a clases, no olvidemos que pasamos por procesos de suspensión de clases que estaban asociados a las cuarentenas”, afirma Meneses.

La importancia de la disminución de aprendizajes es un tema trascendental a la hora de evaluar los estragos que dejó la crisis sanitaria en materia educacional. Según la encuesta “*Estamos Conectados*”, realizada durante los meses de julio y agosto del año 2020 por la Fundación Educación 2020, respecto a lo aprendido durante el último tiempo, un 64% ha aprendido menos que antes, refiriéndose a las clases presenciales. Además, el 42% de los estudiantes dice que ha aprendido poco o nada durante este período.

El rol que ocupan las emociones en este contexto se vuelve fundamental, ya que gracias a ella pueden aumentar los aprendizajes y mejorar la calidad de vida de los estudiantes y el profesorado. Esto es graficado de buena manera por Javiera Lacalle, jefa de proyectos de la Fundación que realizó la encuesta:

“Nosotros usamos esta frase como decir “sin bienestar emocional, no hay aprendizaje posible” y claro, si un estudiante está con altos niveles de cortisol está muy estresado, está muy estresada. Es muy difícil que aprenda, yo tengo que atender a esas emociones y ponerlas al cariz de la creencia aprendizaje de manera de que yo como profe puedo generar las condiciones para que pueda aparecer el aprendizaje desde una vertiente, por supuesto como académica desde lo que nos demanda el currículum, pero también desde lo socioemocional”, indica.

Coincide con esta visión Alejandra Buzeta, en entrevista realizada en agosto de 2021 vía Zoom. En una oficina dispuesta en su propio hogar, pese a las dificultades de conexión que a veces surgen, se pudo llevar la entrevista a cabo. Durante el diálogo, también se profundizó en la relevancia de lo socioemocional en la formación educativa de las y los jóvenes:

“Las clases no tienen que ser divertidas, pero si tienen que ser significativas, tienen que conectar con emociones positivas, no con la culpa, no con la vergüenza, sino con la capacidad, con el logro, con la celebración, con el humor también por supuesto. El humor derrite todas las cosas, es fantástico. Entonces con alguna emoción positiva, las personas nos abrimos, ponemos nuestro cerebro en modo on y nos abrimos al aprendizaje, eso es lo que generan las emociones positivas en el proceso de aprendizaje. Así que como digo siempre, lo socioemocional tiene que estar siempre”, asevera la profesional.

Esto coincide con diversas investigaciones que han encontrado en lo socioemocional la puerta hacia el aprendizaje. Según la recopilación de fuentes ejercida por la División de Educación General (DEG) a través de su documento *“Aprendizaje Socioemocional - Fundamentación para el plan de trabajo”*, aquellos establecimientos educacionales que han implementado el aprendizaje emocional aumentan en 11 puntos sus resultados en pruebas estandarizadas y a su vez crea ambientes acogedores de aceptación lo que decanta en buenos resultados académicos.

La importancia de lo socioemocional es percibida por los estudiantes. Es el caso de Magdalena Mora, quien afirma que *“siempre están preguntando o diciendo que si queremos hablar algo que ellos están ahí, apoyan hartito”*.

Estas prácticas resultan, por ende, fundamentales a la hora de generar un ambiente óptimo dentro de los colegios que también pueden ser extrapolados a toda la comunidad, incluyendo apoderados y las personas que componen el hogar de cada estudiante.

Las carencias evidenciadas también repercuten en las comunidades educativas. Tal como señala el texto ya citado, entre los principales factores a rescatar, es que las comunidades educativas debieron enfrentar este contexto y entregar las herramientas socioemocionales necesarias para el desarrollo óptimo de los estudiantes:

“Esta realidad requiere que las comunidades educativas se preparen para afrontar no sólo las actividades de aprendizaje de manera diferente sino también considerar que los estudiantes traen una carga emocional propia a partir de sus historias personales y familiares. Desarrollar una estrategia de apoyo socioemocional puede dejar capacidad instalada para enfrentar de mejor manera futuras emergencias o crisis, ofreciendo recursos y habilidades para cada persona para el resto de su vida”.

En palabras de Jorge Meneses, la convivencia escolar es uno de los factores principales que determinan el vínculo socioemocional que se crea entre todos los participantes de la comunidad educativa:

“Un foco importante lo estamos orientando desde la convivencia escolar y desde, principalmente creo yo, que una clave para esto y que nosotros tenemos esa fortuna como institución, somos un colegio pequeño, por tanto también tenemos mayor facilidad para la cercanía con los estudiantes y el tener un proceso formativo hacia los estudiantes que sea también desde el vínculo socio afectivo que se logre establecer”.

La convivencia escolar, es entendida como el *“conjunto de las interacciones y relaciones que se producen entre los distintos actores de la comunidad”*, según el texto *“Aprendizaje Socioemocional - Fundamentación para el plan de trabajo”* a cargo de la División de Educación General y revisado en el año 2022.

Asimismo, también se encuentra la definición del concepto de cultura escolar comprendida como el *“conjunto de declaraciones formales, valores, símbolos, ritos, tradiciones y, principalmente, modos o formas de relación que se dan en la comunidad”*.

Por último, el clima escolar es entendido como *“percepciones que tienen los sujetos de las relaciones y de las condiciones del ambiente en el que estas se producen”*.

Todos estos factores resultan claves para comprender las relaciones interpersonales que se desarrollan en las comunidades educativas colocando el foco no solamente en el estudiante sino que también en los adultos que lo rodean en su construcción de mundo.

Como toda interacción social, esta puede ir variando a lo largo del tiempo. Así lo expresa Ernesto Vergara, quien se refiere a los cambios en la relación estudiante y profesor: *“Hoy día bueno por lo menos está cambiando, eso que el profesor era el experto y el que las sabía todas, hoy día se invita a que el niño vaya descubriendo los conocimientos”*. A su vez, agrega cómo se producen los conocimientos en el alumnado desde la percepción de los profesores: *“Uno como docente tiene que buscar el momento de enganchar con él para que así el niño pueda abrirse a recibir el conocimiento y a poder inferir sobre esos conocimientos”*.

Parte de estas interacciones sociales no se enmarcan solamente en lo académico, sino que también en lo social y comunitario. Debido a la crisis sanitaria por COVID-19, muchos estudiantes y sus familias vieron comprometida su economía e incluso familias completas quedaron sin un sustento económico del cual aferrarse. Frente a esta problemática nace la ayuda brindada por el cuerpo docente del colegio San Martín de Porres a sus estudiantes durante 2020 y 2021, quienes con su propio dinero costean cajas de mercadería destinada a las familias recursos económicos más escasos dentro del establecimiento.

Una de las beneficiarias es Magdalena Mora, quien relata la importancia de este beneficio dentro de su familia: *“En el tema económico, igual han ayudado en el colegio, el año pasado hicieron una caja de mercadería. Ahí llamaban para que uno las fuera a buscar y siempre están dando apoyo de la dirección y a los profes igual, como todo en conjunto”*.

Esta versión la corrobora Alexis Castillo, quien desde su casa se refiere a esta ayuda: *“Pero si mira, sabes que yo, como te vuelvo a repetir, ellos como profesores siempre están pendientes de los muchachos. De hecho, en el tema de la pandemia, se hicieron algunas actividades para algunos alumnos que no tenían muchos recursos, el colegio los apoyó con mercadería. Entonces el colegio está bien preocupado por los alumnos”*.

Esta preocupación por los estudiantes y sus familias se vuelve, por ende, una tónica en el colegio San Martín de Porres destacando su solidaridad y compañerismo.

Pero, ¿cuáles son las consecuencias de las clases virtuales e híbridas? ¿cuál es el contexto del colegio San Martín de Porres dentro de toda esta dinámica? ¿cuál es el modelo educativo empleado? ¿cuál es la opinión de los docentes al respecto?

La cotidianidad de la comunidad educativa en pandemia

Para comprender aún más el mundo educativo durante la pandemia, en el momento que existían las restricciones sanitarias más rígidas, se debe abordar la manera en que la vida cotidiana experimentó un cambio en 180 grados tanto en lo académico como en lo personal.

En ese sentido, Yerka Arias, profesora de educación diferencial que pertenece al programa PIE del colegio San Martín de Porres, recalca las diferencias fundamentales entre las clases presenciales y virtuales. Se trata de un factor relevante dentro de lo cotidiano de la crisis sanitaria por COVID-19:

“Obviamente los resultados no eran los mismos porque iban muchas guías a la casa y las que venían de vuelta era menos de la mitad. O, por ejemplo, enviabas, una guía de un contenido x en no sé en el primer semestre y a veces había algunas personas que te enviaban todas las guías juntas al término del semestre. Entonces tampoco había una continuidad, ni una gradualidad de los contenidos”, señala.

Por su parte, Jorge Meneses hace referencia a que las clases virtuales no pueden reemplazar los vínculos que se forman en la presencialidad:

“Las clases virtuales nos pudieron resolver el contacto, a lo mejor o la posibilidad de transmitir una clase, pero en ningún caso reemplazaba las virtudes ni la relación que se establece estudiante profesor. Lo que obviamente facilita y les permite poder desarrollar de mejor forma los aprendizajes que necesitan”.

La falta de presencialidad trajo una serie de consecuencias negativas no tan solo para los estudiantes, sino que también para la comunidad educativa. Por ende, según datos de la segunda encuesta online *“Estamos Conectados”*, frente al retorno a clases los estudiantes tenían un 53% de emociones positivas en contraparte de los apoderados que solo presentaban un 16%.

Este anhelo de volver a clases se hizo patente también en el colegio San Martín de Porres, donde la llegada masiva de estudiantes fue la tónica en marzo de 2022. Es lo que refleja Marta Ruiz, quién se refirió a esta temática. *“Es algo distinto ver una clase en forma online, pero no es lo mismo, nunca va a ser lo mismo que una clase presencial. Me alegra bastante porque nosotros con el inspector vemos todos los niños que llegan y vienen cada vez más, están llegando casi todos los niños”.*

Concuerda con la visión precedente Verónica Ruz: *“Son jóvenes que de verdad disfrutaban ir al colegio, uno siente que están felices y ellos se acercan a una a conversar porque echaron mucho de menos esa cercanía humana”.*

Coinciden también con esta perspectiva los estudiantes, señalando la importancia de la presencialidad en lo académico como en lo social, relacional y emocional. Tal es el caso de Antonia Sandoval, quien se refiere a la baja de cantidad de contenidos aprendidos durante la crisis sanitaria *“porque online uno igual aprende menos, al menos a mí me costó hacerlo online porque no aprendí harto”*.

Jean Castillo es categórico al decir que le ha costado aprender con las clases online: *“No tan buena por el tema del COVID, la pandemia, todo eso no se ha podido llegar a hacer bien las clases, también me ha costado un poco entender y todo eso”*.

Yerka enfatiza en los escasos recursos económicos existentes en la comunidad educativa, lo que no permitía el acceso a Internet ni a los recursos tecnológicos necesarios:

“En mi caso era casi imposible porque las chicas por motivos económicos no tenían Internet, no tenían los recursos, el computador o el celular, les costaba mucho conectarse. Entonces, las clases por Zoom a nosotros no nos resultaron porque se conectaba una o ninguna, ya dos era guau, era mucho. Nos pasaba especialmente con tercero y cuarto medio que teníamos como un desinterés en realidad y bueno, por un lado, estaba la falta de compromiso y por otro lado también estaba la falta de recursos, también por parte de ellos”.

Por su parte, Óscar Escalona confirma lo dicho por su colega. El contexto del colegio y su comunidad educativa fue clave para la escasez de estudiantes que aprendieron con las clases virtuales y realizaron los trabajos:

“Sobre todo en el contexto que nos encontramos en el colegio debido a que los estudiantes no tienen acceso a internet. Se dificultó mucho el tema de las clases virtuales debido a que muy pocos se conectaban o los que se conectaban apagaban la cámara, no aprendían, no participaban, se conectaban solamente por estar presentes en la clase”, afirma Escalona.

El curso donde existe mayor deserción es cuarto medio, en el colegio San Martín de Porres, según lo señala Yerka Arias. Los motivos derivan de lo económico y las necesidades que viven día a día en sus hogares:

“Porque si el alumno o la alumna acá no tiene la motivación para estudiar en cuarto medio se nos pierden muchos y desisten muchos por el tema de que empiezan a trabajar. Entonces, es más rápido trabajar porque tengo las lucas al tiro que esto que me están entregando, los conocimientos, que es en realidad más a largo plazo. Quizás después de cuarto medio voy a tener mi título, después de eso yo voy a poder estudiar. Los chiquillos, bueno, son tan ansiosos y también dentro de sus necesidades, porque hay algunos que le llevan el pan a la mesa a la casa, a la familia entonces es más inmediato para ellos trabajar y todo”, asevera Arias.

Frente a esta temática, existían apoderados que estaban en contra de la jornada escolar que consistía en clases y trabajos. Tal es el caso de Alexis Castillo, quien señala que no veía como una opción viable mantener a los estudiantes muchas horas concentrados en su situación

académica. *“Yo no estaba muy de acuerdo, lo puse también en las reuniones de que no era posible, de que o hacían las clases virtuales o le realizaban los trabajos. Les dije no podemos tener todo el día metidos a los muchachos, sometidos a empezar a las 8:00 h de la mañana las clases hasta la 13:00 h de la tarde y después toda la tarde mantenerlos en trabajos”*

El repentino cambio de clases virtuales o híbridas a presenciales tuvo repercusiones en los estudiantes. Esto, no tan solo en lo académico sino que también en su esfera personal. Así lo relata el propio Jean, refiriéndose a la falta de costumbre al realizar ciertas acciones vinculadas al mundo escolar presencial. *“Fue raro, porque ya me había acostumbrado a no ir y estar ahí en el teléfono haciendo las clases. Igual despertarme tan temprano y cosas así, como que ya había perdido la costumbre”.*

A su vez, el cambio de clases híbridas a clases presenciales, e incluso de clases virtuales a clases presenciales, resultó brusco no tan solo para los estudiantes, sino que también para el profesorado. El profesor Ernesto Vergara se refiere a la poca preparación previa para la vuelta a las clases presenciales. *“Entonces, hoy día se vuelve a tomar una normalidad entre comillas, que no se ha trabajado porque de forma presurosa se metió a todos los niños al colegio obligatorio, sin pensar que tenían o tienen la necesidad de ir incorporándose en forma paulatina, no en forma inmediata”.*

Concuerda con esta visión la profesora Yerka Arias, quien da cuenta de la falta de gradualidad a la hora de volver a incorporar las clases presenciales al modelo educativo. *“Entonces sí o sí fue positivo, pero considero yo en lo personal, que fue un cambio demasiado brusco. Tanto para nosotros como para ellos, quizás hubiese sido una gradualidad en el sentido en que había sido, por ejemplo, media jornada el primer semestre y el segundo semestre quizá alargar más la jornada”.*

Pese a lo abrupto de la implementación de las clases presenciales, cabe señalar también que tuvo elementos positivos, tal como lo dice el propio Escalona:

“Ellos igual con el hecho de que siempre dicen que están aburridos en la casa y todo, que necesitaban sociabilizar y eso lo hemos visto ahora con la alta presencia de estudiantes del colegio. A pesar de que la jornada es extensa, aún así hay disposición de querer aprender y trabajar y se dan cuenta que es muy distinto estar de forma virtual a estar de forma presencial”.

Esta percepción contrasta con la de Óscar Escalona, quien plantea que *“Los niños hoy día, por ejemplo, quieren venir al colegio, pero para ver sus amigos, pero no tienen como esa prioridad a los estudios, cómo adquirir el conocimiento o inferir en los temas, por ejemplo, valóricos. No, no tienen esa preocupación hoy día”.*

Según Jorge Meneses, el desapego latente con los aprendizajes tiene un responsable: el Ministerio de Educación quienes: *“al permitir la voluntariedad de parte de las familias para que los estudiantes asistan de manera presencial o virtual, la verdad es que generó que*

existiese un desapego fuerte con el tema educativo de parte de los estudiantes. En ese sentido se generaron brechas importantes respecto al aprendizaje”.

No tan solo en los aprendizajes se pueden visibilizar brechas, sino también en las herramientas sociales que poseían los estudiantes pre pandemia y post retorno a clases presenciales. Así lo señala Francesca Villalobos, quien vivenció cambios significativos en su personalidad y trato con sus pares:

“Al volver igual fue difícil tratar de ser la misma, una persona muy sociable, porque cuando no ves a esas personas durante más de un año uno llega tímido porque prácticamente no te hablabas con esas personas durante dos años. Entonces llegar y hablar de nuevo es como raro. Yo creo que no solamente a mí me pasó, sino que a la mayoría de las personas o de los estudiantes adolescentes que llegan a un lugar y no saben qué hacer, no saben cómo hablar con la persona, cómo expresarse”.

Se puede llegar a la conclusión de que las clases virtuales no pueden reemplazar a las clases presenciales y la cantidad de aprendizajes recíprocos entre estudiantes y profesores tienen una mayor riqueza en lo presencial. Es así cómo lo señala Óscar Escalona al referirse a la importancia del cara a cara:

“El trato es distinto, en la forma presencial uno habla con ellos, interactúa, lo que facilita aún más el tema de poder enseñarles. Es muy distinto hacer una clase virtual a hacerla presencial, el tema del contacto directo, las relaciones de personas que fortalece, mientras que la pantalla no genera eso”.

Al respecto, el sitio web “Educar Chile” en su nota “La educación socioemocional en pandemia” hace referencia a lo vital que son las emociones a la hora del aprendizaje de los estudiantes y el rol fundamental que poseen las y los profesores al generar emociones que permiten una mayor adquisición de conocimientos:

“Los alumnos aprenden mejor si los maestros son capaces de generar en ellos emociones que faciliten el proceso de aprendizaje. Si un alumno siente desánimo, aburrimiento o estrés la mayor parte del tiempo, imagina cómo podrá ser su funcionamiento en la escuela. Es por ello que los maestros deben considerar variables que tradicionalmente no se han tenido en cuenta en la educación, como son las emociones, por su enorme impacto e influencia en cualquier toma de decisiones, las relaciones sociales, el rendimiento, el aprendizaje o la creatividad”.

Esto es corroborado por la publicación “«Learning to be», el método para enseñar emociones a los escolares que quiere llegar a la UE” del portal ABC Familia. Allí se hizo referencia al rol de las escuelas en generar un clima de educación socioemocional en toda la comunidad educativa, no tan solo en estudiantes y profesores:

“Asimismo, señala que las escuelas deben prestar especial atención a las competencias sociales y emocionales, creando un ambiente acogedor para los padres y la comunidad en

general, y subraya la importancia de crear hábitos para trabajar el aprendizaje socioemocional desde edades tempranas”.

Cabe pensar cómo todas estas problemáticas han afectado la salud mental de las y los estudiantes y en qué forma han cambiado las herramientas que poseían para enfrentar una crisis sanitaria de esta envergadura y lo que ha provocado en ellos más allá de lo físico. ¿A qué se debieron enfrentar los jóvenes con el inicio de la pandemia? ¿cómo la crisis sanitaria conllevó a problemas de salud mental? ¿de qué forma se enfrentaron las problemáticas de salud mental durante la pandemia?

Salud mental de los estudiantes en contexto de pandemia

La salud mental ha sido un tema contingente en los últimos años en nuestro país, donde incluso la temática ha sido nombrada en los discursos de presupuesto anual del Presidente de la República Gabriel Boric. Así lo indica la noticia publicada el 29 de septiembre de 2022 por ADN Radio y escrita por Mario Vergara: *“Sobre la salud psicológica, Gabriel Boric especificó que destinará ‘más de 19 mil millones para el refuerzo de la salud mental, porque sí, la salud mental importa y no los vamos a dejar solos. Por eso, destinaremos más de 19 mil millones para el refuerzo justamente de la salud mental”*.

Pero, ¿estos esfuerzos son suficientes para cubrir el déficit de salud mental que afecta a la ciudadanía, en especial a los jóvenes? Se ahondará a continuación en la salud mental de las y los jóvenes y como la pandemia acrecentó los síntomas que ya se venían viendo.

Francesca Villalobos retrata gráficamente su experiencia en pandemia: *“Yo lo vi mal, porque uno como en ese entonces tenía como 16-17 años, uno más que estar encerrado en su casa pasan muchas cosas, por ejemplo: no ir a clases, no estar con tus amigos, a veces hasta el colegio mismo, es como tu escape de la vida cotidiana”*.

Esta falta del escape de la vida cotidiana que se ve representado en la figura del establecimiento educacional, es completamente abandonado en su formato presencial producto de la pandemia. Al volver a la nueva normalidad, la carencia de la presencialidad previamente vivida fue un gatillante de emociones dentro del estudiantado. Así lo relata Guido Manetti, quien da cuenta detalladamente de la situación de las y los estudiantes del recinto escolar al que pertenece: *“La emoción está a flor de piel, alumnas llorando, alumnos también que se acercan a uno: ‘profe, mire, sabe que pasa tal cosa’. Porque al final el colegio, este colegio, es como un lugar de resguardo, de contención”*.

Esta visión de ver los establecimientos educacionales como refugios es corroborada por el texto “La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19” a cargo de la CEPAL y UNESCO, escrito en 2020, donde se hace referencia al rol fundamental de los establecimientos educacionales en situaciones tales como una pandemia y su crisis sanitaria correspondiente:

“En situaciones de emergencia, las escuelas son un lugar fundamental para el apoyo emocional, el monitoreo de riesgos, la continuidad de los aprendizajes y el apoyo social y material para las y los estudiantes y sus familias”.



*Documento a cargo de la CEPAL y UNESCO donde se hace hincapié al rol de los establecimientos educacionales durante la pandemia.
Imagen de CEPAL (www.cepal.org)*

Esta falta de refugio conlleva a variadas crisis en los estudiantes, las que repercutieron en su salud mental directamente. Así lo refleja Francesca Villalobos, quien hace referencia a estas crisis y las implicancias en la capacidad de socializar de los estudiantes al retorno a la nueva normalidad:

“Creo que también el asunto de la pandemia trajo muchas crisis: crisis de pánico, crisis existenciales, crisis nerviosas. Provocó que ahora el ingreso a clases, les pasa a los alumnos que cuando se sienten solos o cuando están muy mal o tienen muchas cosas juntas, no saben qué hacer. Por ejemplo, eso mismo volver de nuevo, de una y así muy rápido, de uno o dos años que no fueron a clases y volver al tiro. Pararse frente a tanta gente y hablarles yo creo que también provoca mucho nerviosismo en las personas y más en los adolescentes que están como en su camino a la adultez prácticamente”.

Estas consecuencias son parte del encierro y la falta de sociabilidad entre los estudiantes y sus pares. Con la llegada de la nueva normalidad, es también necesaria la implementación de políticas socioemocionales dentro de las comunidades educativas que vayan acorde a la comunidad en su totalidad y busquen el bienestar de todos sus miembros. Es en estas temáticas en las que enfatiza el texto “La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19” a cargo de la CEPAL y UNESCO:

“Las respuestas deben responder a la diversidad de situaciones de cada familia y comunidad y a sus necesidades de apoyo. Mantener el bienestar psicológico, social y emocional es un desafío para todos los miembros de las comunidades educativas: estudiantes, familias, docentes y asistentes de la educación. Quienes trabajan en la educación, las familias y las comunidades necesitan desarrollar habilidades vitales de adaptación y resiliencia emocional. En ese marco, el aprendizaje socioemocional es una herramienta valiosa para mitigar los

efectos nocivos de la crisis socio sanitaria y una condición para el aprendizaje. Ello requiere acompañamiento, apoyo y recursos especialmente orientados a esta dimensión”.

Estas medidas socioemocionales que van en búsqueda del bienestar biopsicosocial son patentes en el colegio San Martín de Porres, quienes pese a la pandemia y sus consecuencias, pudieron crear nuevas dinámicas para conectarse con los estudiantes y sus familias. Entre ellas destaca la del profesor Juan Pablo Villar, quien se dedicó a generar juegos donde los jóvenes pudieran expresarse en medio de sus clases:

“A través del Zoom, de esta zona que tú ves acá y mi equipo, se transformó en mi consulta. En el sentido de que yo mandaba vídeos, hacía cine con los chicos, de repente vinculaba temas de lenguaje con las profesoras del plan de integración, hacíamos pequeños trabajos con ellos, pero mucho trabajo, el nivel de convivencia escolar”, señala.

Este foco en la convivencia escolar ha sido la tónica del colegio San Martín de Porres antes y durante la pandemia por COVID-19, lo que les ha permitido poder tener un vínculo con sus estudiantes que se ha preservado pese a la crisis sanitaria. Así lo señala la profesora Verónica Ruz, refiriéndose a lo importancia tanto de lo emocional como de lo académico: *“Uno no mide solamente conocimiento técnico, sino que también desarrolla en ellos ciertas habilidades denominadas habilidades blandas, como el trabajo de equipo. Por ejemplo, la responsabilidad que es fundamental”.*

El profesor Manetti también coincide con su colega, al vincular la salud socioemocional con la salud mental, siendo esto validado tanto en el salón de clases como fuera de él:

“Entonces, claro, y el colegio esta para eso. Yo siempre les digo a los chiquillos: “La asignatura que ustedes tienen es un pretexto para que estemos todos acá reunidos metidos dentro de una sala, conversando del tema de la asignatura o lo que sea, pero el pretexto para que estemos acá, conversando, discutiendo, discutiendo en el sentido de yo opino tanto y yo opino de la otra forma, pasándolo bien”, cierra el docente.

Violencia en la educación tras la vuelta a la presencialidad

Luego de la vuelta a la presencialidad en marzo del 2022, tras prácticamente dos años del cambio de las dinámicas de la educación tradicional, compatibilizando modelos telemáticos e híbridos (telemáticos y presenciales intercalados), y siguiendo eventos difundidos por los principales medios de comunicación del país, cabe asegurar que se inició un proceso de acentuamiento de la violencia en los establecimientos educacionales chilenos.

En base a lo expuesto, existen datos recopilados hasta mediados de junio del 2022 por parte de la Superintendencia de Educación que fiscaliza al sector, que muestran que este año aumentaron un 56,2% las denuncias de maltrato físico o psicológico entre los propios estudiantes respecto a 2018 y 2019, antes de la crisis sanitaria.

En nota publicada por el sitio Acción Educar y que data del 6 de julio de 2022, se indica que, entre otros episodios, el retorno de los estudiantes a una dinámica de presencialidad trajo consigo que *“alumnos de colegios como el Instituto Nacional e Internado Nacional Barros Arana, prendieran fuego a salones, incendiaran autobuses en la vía pública, agredieran a profesoras, se enfrentaran a la policía y mantuvieran tomadas las escuelas durante semanas”*.

Asimismo, *“muchos otros recintos educativos tuvieron que suspender clases y flexibilizar horarios, golpeados por la ola de violencia interna que estalló tras el retorno a clases en marzo después de cerrar total o parcialmente por más de 70 semanas”*, señala el medio.

Acción Educar también da cuenta de una conversación con Francisca Morales, oficial de educación UNICEF en Chile. Morales afirma que *“el problema es multicausal e incluye entre otros factores el impacto de la pandemia en las familias, no sólo sanitario sino también social y económico, así como la influencia de las redes sociales”*.

En la nota citada, se toman en cuenta también los dichos del ministro de Educación: *“Los problemas que suceden en las comunidades escolares son reflejo de los problemas que tenemos como sociedad”*, dijo a Reuters el ministro de Educación, Marco Antonio Ávila, que asumió con el nuevo gobierno en marzo, asegurando que el retorno a clases *“no fue previsto de la forma adecuada por parte de la administración anterior”*.

Lo anterior se condice, así también, con lo expuesto por el profesor Óscar Escalona, quien grafica las vicisitudes existentes en las aulas de clases a partir de la proliferación de eventos de violencia y cuadros de estrés gatillados por la crisis sanitaria del COVID-19.

“Hemos visto a diferencia de la básica, yo he hablado con hartos colegas docentes y mencionan que los niños en básica han presentado niveles de violencia y de estrés muy grande, debido a que un niño se tiene que desarrollar, tiene que jugar y han estado dos años muy reprimidos los niños. Entonces, eso ha dificultado que expulsen la energía que tienen”, señala el profesional.

Es en la línea de lo explicitado, entonces, que será labor de las respectivas autoridades diseñar y aplicar políticas y/o protocolos que contribuyan a paliar, con vistas al desarrollo del año escolar 2023, aquellos actos que han sido aquí mencionados.

Por último, cabe consignar que otro elemento negativo se acentuó a partir del retorno a la presencialidad de las y los estudiantes chilenos: se trata de la deserción escolar, que se alza como uno de los principales problemas a enfrentar por parte de las comunidades educativas. ¿A qué se debe el aumento en el índice de este poco afortunado aspecto? ¿Cuáles han sido las medidas del gobierno frente a esta problemática?

Deserción escolar tras vuelta a la presencialidad

Siguiendo con lo abordado en el subcapítulo anterior, otro de los fenómenos evidenciados con el retorno a la presencialidad de las y los estudiantes chilenos, guarda relación con el visible aumento del índice de la deserción escolar.

En el texto publicado por el Ministerio de Educación, en el sitio web <https://cadadiacuenta.mineduc.cl/>, se entiende por deserción escolar al “hito de abandono del sistema educativo y supone el punto cúlmine de un proceso progresivo de distanciamiento entre el estudiante y el espacio escolar”.

Así también, el documento explicita que en 2021 existen “*más de 180 mil niños, niñas y jóvenes de 5 a 21 años que no han completado la educación media y hoy se encuentran fuera del sistema escolar*”. A su vez, según señalan Cristián Sepúlveda y Adrián Villegas en columna publicada el 19 de diciembre de 2022 para el medio de comunicación CIPER, durante el mismo año se produjo un aumento de 10.000 estudiantes vinculados a la deserción escolar en comparación al año anterior.

Entre los factores de riesgo que posibilitan el aumento del índice de deserción escolar en Chile, de acuerdo a lo expuesto en el texto ya mencionado cuya publicación fue obra del Ministerio de Educación, se explicitan los siguientes:

“Repitencia y ausentismo escolar. La repitencia impacta en la autoestima y en una situación de rezago en el futuro con respecto a sus compañeros/as. El ausentismo crónico, por su parte, deriva en un peor desempeño académico y en una desconexión paulatina entre el estudiante y sus compañeros/as y profesores.

Nivel educacional de los padres e involucramiento en la educación de sus hijos. Ambos factores se relacionan positivamente con la probabilidad de que el estudiante complete la educación media e ingrese a la educación superior.

Situación económica del hogar. Si la familia pasa por un momento precario, pueden existir presiones para que los jóvenes busquen trabajo remunerado, situación que dificulta la continuidad de los estudios”.

Por otro lado, el documento en cuestión también da cuenta, con el objetivo de mitigar el aumento del fenómeno ya descrito, de los beneficios y oportunidades que tiene para los estudiantes el desarrollar de forma íntegra sus procesos educacionales:

“La educación permite que el estudiante se desarrolle en los ámbitos personal, social y profesional, entregándole más y mejores oportunidades a lo largo de su vida y posibilitando la construcción de un futuro propio, acorde al proyecto de vida que desea.

Completar la educación escolar se asocia a mejores oportunidades laborales. En promedio, los chilenos y chilenas que finalizaron la educación media tienen un ingreso mensual un 43%

mayor que aquellos con educación básica o media incompleta, y una tasa de ocupación un 60% mayor (Encuesta CASEN 2017, MDSF).

Un mayor nivel educativo permite alcanzar un trabajo más estable y con mejores condiciones en cuanto a cobertura de salud y vacaciones. Además, posibilita el acceso a distintos servicios y comodidades que contribuyen a una mejor calidad de vida.

Completar la educación media es un requisito para ingresar a la educación superior, ya sea una carrera universitaria o de formación técnico profesional. Ambas opciones permiten ampliar el conocimiento, desarrollar nuevas capacidades e insertarse de mejor forma en el mundo del trabajo, aportando a la comunidad desde la profesión escogida por el estudiante”.

El colegio San Martín de Porres no ha sido la excepción en torno a la dinámica del aumento del índice de la deserción escolar en Chile. De esta manera, lo grafica Alexis Castillo: “Sí, hubo un muchacho el año pasado que por motivos económicos tuvo que trabajar sí o sí porque no tenía ningún ingreso en su casa”.

De la misma manera que fue indicado en el subcapítulo anterior, será labor de las autoridades generar políticas que contribuyan a paliar la circunstancia en cuestión.

Capítulo 5: Propuestas para una educación socioemocional

A partir de lo ya explicitado en capítulos anteriores, es que surge la necesidad de visualizar el paradigma que se alza como objeto de estudio del presente trabajo más allá de los cánones estrictamente nacionales. Es así que se vuelve fundamental el análisis de otras experiencias que puedan servir de base para comprender el propio fenómeno nacional en materia de educación socioemocional.

Desde sus inicios, el proyecto de ley de educación emocional en Chile estuvo inspirado en la experiencia de Argentina. El precursor principal del proyecto de ley de educación socioemocional en nuestro país, Arnaldo Canales, hace referencia de cómo el proyecto argentino sirvió de inspiración para ser replicado en Chile (con sus debidos matices):

“Fue tomando el ejemplo que había en la región, Lucas Malaisi que hoy día es un gran amigo mío y hemos trabajado colaborativamente en varios proyectos, él ya había impulsado la ley de educación emocional en Argentina. Ese país tiene 25 provincias y ya la había podido impulsar en dos provincias, en Misiones y en Corriente, donde hoy la ley ya es una realidad y yo tomando ese ejemplo impulso la ley acá en Chile, la ley de educación emocional. Después fuimos a la Comisión de Educación y al ministerio de Educación a presentar el proyecto, el cual fue muy bien aceptado y se presentó en el parlamento el 2019”.

En el caso de una experiencia nacional, se encuentra la de Fundación Educación 2020, quienes han realizado una serie de actividades para impulsar el autoconocimiento de las emociones durante la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19. Javiera Lacalle, jefa de

proyectos de la institución, explica cómo la campaña “Emociones primero” resultó relevante para posicionar la educación socioemocional en los establecimientos escolares:

“Mira, yo creo que la campaña Emociones Primero, lo que permitió fue como poner sobre la mesa la importancia de la educación, el aprendizaje socioemocional en la escuela. El alcance que tuvo la campaña igual fue bastante bueno en el sentido de que hubo muchas descargas y nosotros también estuvimos en varios medios por decir así, hablando sobre esto”.

Estas experiencias permiten vislumbrar la relevancia de las acciones cometidas en pos de la educación socioemocional, ya que sirven de base para crear nuevos programas y proyectos que ahonden aún más en la educación socioemocional, y cómo esta es recibida por las comunidades educativas con todos los actores que la componen.

Experiencias internacionales

Las experiencias internacionales en materia de la educación socioemocional son variadas, aunque poseen puntos en común. Se han tratado en el Yale Center for Emotional Intelligence¹⁶ y en CASEL¹⁷ (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning). A continuación, se profundizará sobre estas instituciones y la relevancia que poseen en la comprensión de la educación socioemocional a nivel mundial.

Para comprender la inteligencia socioemocional a nivel internacional, resulta vital primero entender la sigla SEL (Social and Emotional Learning) aprendizaje social y emocional en español. Este concepto es tratado por diversas organizaciones que se especializan en educación socioemocional. El Departamento de Instrucción Pública de Wisconsin, en su texto “*Competencias del aprendizaje social y emocional*” publicado el año 2018, le otorga una definición al término SEL:

“El aprendizaje social y emocional (social and emotional learning, SEL) es el proceso mediante el cual, de manera eficaz, los niños y adultos adquieren y aplican los conocimientos, las actitudes y las habilidades necesarias para comprender y manejar las emociones, establecer y alcanzar metas positivas, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener relaciones positivas y tomar decisiones responsables”.

La importancia del SEL es vital para entender la educación socioemocional en el ámbito internacional, ya que de ella se desprenden los conceptos que permiten englobar lo

¹⁶ El Yale Center for Emotional Intelligence es un centro de investigación de la Universidad de Yale en New Haven, Connecticut. Fue establecido en 2013 por el psicólogo investigador Dr. Mark Brackett. Se realizan investigaciones y se ofrecen capacitaciones que ayudan a personas de todas las edades a desarrollar habilidades de inteligencia emocional. Fuente: Yale School of Medicine.

¹⁷ CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning) busca la educación social y emocional ya que mejora la capacidad de los estudiantes para integrar sus habilidades emocionales, actitud y comportamientos con el fin de enfrentarse con éxito a las tareas y retos del día a día. Así, su modelo de educación académica, social y emocional está diseñado para implantarse en los colegios y los hogares, para extenderse a la sociedad. Fuente: Voca Editoria

socioemocional en todas sus áreas. En el mismo texto, se profundiza aún más el concepto de SEL, entregando las consecuencias de aplicar este método en el estudiantado:

“El desarrollo de habilidades para el SEL es esencial para el éxito personal, académico y social en todas las edades, y está conectado a relaciones saludables, bienestar mental y éxito profesional. Las escuelas brindan oportunidades únicas para ejemplificar, enseñar, practicar y reforzar estas habilidades con todos los estudiantes todos los días”.

En el mismo documento, se señala cómo el SEL también está relacionado con la salud mental, siendo un promotor de este ámbito con lo que se enseña en los establecimientos educacionales que implementan este método educativo.

“El enfoque en un programa integral del SEL es mejorar la competencia de estudiantes y adultos en lugar de cumplir con las normas. Se alienta a las escuelas y distritos a que vean el desarrollo del SEL como una estrategia de promoción de la salud mental en lugar de una intervención psicológica”.

Los beneficios del SEL van más allá de la gestión de las emociones y la salud mental, ya que también impactan en el plano económico. Esto lo explicita el texto previamente mencionado, el que entrega la cifra exacta de retorno por cada dólar invertido en SEL. *“La Universidad de Columbia encontró que un retorno de \$11 resultó de cada \$1 invertido en la programación del SEL”.*

Las cifras entregadas por el documento en cuestión, también arrojan el porcentaje de maestros, que han implementado el SEL, que consideran este método vital para la experiencia del estudiantado. *“El 93 por ciento de los maestros de preescolar a grado 12, encuestados a nivel nacional, creen que el SEL es muy importante o bastante importante para la experiencia del estudiante en la escuela”.*

Se puede evidenciar que el SEL se enmarca como un precedente relevante en materia de educación socioemocional. Esto, porque muestra cómo su implementación ha mejorado la salud mental, la gestión emocional e incluso la economía en los lugares donde se acepta este método.

Asimismo, existen otros sistemas basados en el SEL, que buscan cumplir con los mismos objetivos. Entre ellos se encuentran CASEL y el método RULER (acrónimo de reconocer -recognize-, comprender -understand-, etiquetar -label-, expresar -express- y regular -regulate- emociones) los cuales serán profundizados a lo largo de este texto.

La historia de CASEL comienza en 1994, cuando es fundada por el psicólogo estadounidense, Daniel Goleman. Esto, con el objetivo de instaurar un aprendizaje social y emocional (SEL) de gran calidad y basado en la evidencia científica para que fuera parte esencial de la educación preescolar hasta la secundaria.

Por ende, se desprende que el objetivo de CASEL se encuentra vinculado con el bienestar de los estudiantes a través de pruebas científicas que respalden lo que se realiza. En el texto *¿Qué es CASEL? Educación emocional*, se señala la importancia del conocimiento para tratar la educación socioemocional. *“Lo que se busca en CASEL es reunir todo el conocimiento posible sobre la educación social y emocional, para poder desarrollar los recursos mejor adaptados”*.

No cualquier programa puede ser parte de CASEL, ya que primero se deben lograr ciertos estándares específicos para ser considerados parte de esta metodología. En la página oficial de CASEL, en el apartado Program Guide - CASEL Program Guide, se especifica la relevancia de poseer un diseño de investigación óptimo y resultados de la evaluación acordes a lo planteado.

“Para ser considerado para su inclusión en la Guía CASEL para programas efectivos de aprendizaje social y emocional, un programa o enfoque debe tener una evaluación que cumpla con cada uno de los cuatro criterios de evidencia. Estos criterios involucran (a) el tipo de diseño de investigación utilizado, (b) el entorno en el que se implementó el programa, (c) los hallazgos estadísticos y (d) los tipos de resultados demostrados en la evaluación”.

Luego de cumplir con estos requisitos, pasa a un sistema de revisión y finalmente es implementado y puede ser replicado por otros establecimientos educacionales, quienes también podrán replicar los beneficios del modelo educativo. A su vez, el texto *¿Qué es CASEL? Educación emocional*, se refiere a que, al igual que con SEL, el conocimiento de las emociones ayuda a mejorar el bienestar del estudiantado tanto en lo académico como en lo social.

“Los estudios hechos con alumnos que han recibido una formación global (académica y también social y emocional) demuestran que sus resultados escolares son mejores que los de los alumnos que recibieron una educación más tradicional. Es más, debido a programas como CASEL, son capaces de controlar mejor el estrés, entre otras emociones”.

En el texto previamente citado, se señala que CASEL también busca asesorar a los políticos para que puedan legislar en estas temáticas de manera informada. *“Ofrece asesoramiento y formación a nivel estatal. El objetivo es poder influir en los legisladores para lograr la estandarización de estas metodologías que no buscan exclusivamente el éxito académico”*.

Si bien el programa SEL de Wisconsin y CASEL no son iguales, sí ostentan el mismo fin: difundir la educación socioemocional en los niveles educativos. Así lo señala el texto *Competencias del aprendizaje social y emocional*, a cargo del Departamento de Instrucción Pública de Wisconsin:

“Si bien los tres dominios que respaldan las competencias del SEL de Wisconsin no son los mismos que los identificados por el centro Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL), todos los dominios de CASEL están presentes en las competencias de Wisconsin: autogestión, autoconciencia, conciencia social, toma de decisiones y habilidades de relación”.

También existe el Yale Center for Emotional Intelligence, el que en su propio sitio web (<https://ycei.org/>) señala que desea transmitir los conceptos de la educación socioemocional no tan solo al estudiantado, sino que a toda la comunidad educativa, incluyendo a los hogares y las personas que residen en ellos.

“Nuestro objetivo es diseñar enfoques efectivos para ayudar a las comunidades escolares a comprender el valor de las emociones, enseñar las habilidades de la inteligencia emocional y construir y mantener climas emocionales positivos en los hogares, las escuelas y los lugares de trabajo”.

En la misma plataforma, se indica su compromiso con el SEL, además de reiterar su idea de involucrar a todas las personas que son partícipes de las comunidades educativas dentro de los procesos derivados de la educación socioemocional.

“Brindamos capacitación a líderes educativos, maestros y personal escolar para apoyar la implementación sistémica de SEL (aprendizaje social y emocional) y fomentar esas habilidades en todas las partes interesadas en estas comunidades, incluidas las familias y el tiempo fuera de la escuela. Probamos y refinamos cada elemento de nuestro trabajo, con el objetivo de aprovechar las emociones para crear comunidades más sanas y equitativas, innovadoras y compasivas”.

Este centro se basa en el método RULER para implementar sus programas de educación socioemocional. Marc Brackett, en entrevista con La Tercera el 27 de julio de 2021, hace referencia a los objetivos de este método para la sociedad en su totalidad:

“A través de esta visión de cómo enfrentar las emociones, buscan enseñarles a las personas de todas las edades las habilidades de la inteligencia emocional para que puedan tener un mayor bienestar, mantener mejores relaciones, para realizar sus actividades de la mejor forma y que puedan lograr sus objetivos. “Queremos usar las emociones para crear una sociedad más saludable y compasiva”.

También hace hincapié en la necesidad de trabajar los mundos emocionales de cada individuo, ya que se puede saber mucho de una materia específica de algún ramo en particular, pero no se sabe lo suficiente de educación socioemocional.

“Una de las diferencias de la inteligencia emocional, es que no es como la inteligencia cognitiva. Sé la suficiente cantidad de matemática para manejarme en la vida. Sin embargo, he pasado 30 años estudiando la inteligencia emocional, y sé que algunos días son distintos a los otros. Nuestro sistema de emociones es mucho más complicado, depende de mis sueños, qué tan saludable estoy, qué he comido, si he hecho ejercicio, mis relaciones. Es complejo y no creo que le hemos dado la atención suficiente”.



Marc Brackett, psicólogo y director fundador del Centro de Inteligencia Emocional de Yale. Imagen de La Tercera (www.latercera.cl).

¿Cómo estas experiencias pueden ser la base para la creación de políticas públicas que traten sobre educación socioemocional? ¿Cuáles son las experiencias chilenas que aportan a estos diálogos sobre educación y emociones? ¿Cómo podemos tener una sociedad que pueda identificar sus emociones y cuáles son las implicancias de este nuevo método

Experiencias propias

En Chile, también existen vivencias en torno a la educación socioemocional. Estas experiencias resultan vitales a la hora de legislar sobre la temática y comprender de mejor manera cómo opera el fenómeno de la educación socioemocional en el país.

La creación de juegos relacionados con educación socioemocional, que ya fue abordado previamente con el caso de Valeria Sepúlveda a partir de su emprendimiento BeWo Education y su juego “Aventuras emocionantes”, no es único. Está el caso, por ejemplo, de Erika Castro, directora y socia fundadora de Kuwala, empresa que desarrolla videojuegos y juegos creativos para acercar la educación socioemocional a los niños y niñas. Erika da cuenta de la importancia que poseen los videojuegos en la vida de los niños, niñas y adolescentes por lo que resulta vital sumarlos en la educación socioemocional ya que genera mayor cercanía.

“Nos fuimos dando cuenta que los niños ya estaban teniendo, hace varios años atrás, una segunda vida en el mundo de los videojuegos. Ellos viajan allá y de alguna manera van también haciendo un proceso súper inmersivo, van conociendo amigos, personajes, van creando realidades”.



Kuwala es una empresa de juegos y videojuegos relacionados con la educación socioemocional. Imagen de Kuwala (www.kuwala.cl).

Desde esta necesidad nace Mogand, videojuego que tiene como objetivo enseñar inteligencia emocional a estudiantes para ayudarles a afrontar situaciones tanto de su vida académica como personal.

Erika Castro, que además es psicóloga aborda cómo el uso de la tecnología podría disminuir los índices de violencia en el país:

“Nosotros pensamos que Chile tiene un síndrome post-traumático en varios niveles, en el plano social, como efecto de la pandemia, pero también porque de alguna manera hay una legitimidad del uso de la violencia en espacios que debieran ser esencialmente seguros”, afirmó. “También tenemos que dar esa otra alternativa que es reparar, que es sanar”, agrega.

Otra de las experiencias vividas en Chile, se enmarca en proyectos desarrollados por FLICH, los que a lo largo de este documento ya han sido señalados. Pero, cabe destacar el desarrollo de un programa pionero que reúne rap y batallas de freestyle para abordar conceptos de educación socioemocional con jóvenes.

El proyecto se denomina “Mi Batalla Interior”. La instancia cuenta con diferentes actividades musicales como el rap y freestyle que permiten a jóvenes de séptimo básico a cuarto medio incursionar en sus emociones y aprender a identificarlas.

Arnaldo Canales es el precursor de esta iniciativa. Hace hincapié en la importancia de generar estas instancias para potenciar el desarrollo de las emociones en el estudiantado.

"Creemos firmemente que el desarrollo de la inteligencia emocional aportará en el mejoramiento de la auto gestión, autonomía y felicidad de los jóvenes, entregándole además herramientas que les permitirán enfrentarse de buena forma a diversas situaciones complejas a lo largo de su vida".

Finalmente, la jornada culmina con un Campeonato de Freestyle en el que se desarrollan batallas de rap con temáticas sobre emocionalidad, conectando a los jóvenes con sus emociones y su forma de vincular lo que sienten con el lenguaje que utilizan.

También se encuentra la campaña “Emociones primero”, a cargo de la fundación Educación 2020, que se mencionó en el capítulo abocado a las fundaciones, “Políticas educacionales y el rol de las fundaciones en el ámbito socioemocional”. Al respecto, Javiera Lacalle, señala la importancia de generar estas campañas para colocar sobre la palestra la educación socioemocional:

“Entonces, lo que yo pienso es que la campaña permitió poner este tema sobre la mesa, poder comunicarlo, poder darle la relevancia que merece. Tirar el hilo es lo que buscamos, lo máximo posible para que el tema del aprendizaje socioemocional se instale en las escuelas. Que no sea como algo que aparece en pandemia y se va en pandemia, sino que es algo de lo que la escuela tiene que sacar fruto”.

Estas experiencias sirven de base para crear nuevas instancias donde se pueda discutir sobre las emociones y aprender a discernir cada una de ellas. Lo precedente es una forma de acercar las emociones a los jóvenes, y cabe destacar que se prevé que estas iniciativas aumenten en el corto, mediano y largo plazo.

Conclusión

A modo de conclusión, resulta factible visualizar la existencia, en la sociedad chilena y a nivel de educación socioemocional, de varios elementos interrelacionados a propósito del tema en cuestión: la gestión de emociones, la “nueva normalidad” y los esfuerzos de ciertos grupos sociales por plantear una educación de calidad relacionada con el mundo de las emociones.

De esta manera, será de vital importancia transmitir estos esfuerzos a las nuevas generaciones para que puedan comprender la relevancia de las emociones. Esto, no solo desde una perspectiva únicamente académica, sino también desde la búsqueda personal por ampliar el espectro de las emociones.

Asimismo, también se hacen presentes nuevas visiones relacionadas con el mundo de la educación socioemocional y la salud mental de la mano de fundaciones, estudiantes, apoderados y profesores.

De todas formas, pese a todos los intentos realizados, tanto nacionales como internacionales, la educación socioemocional aún no encuentra respaldos protocolares, por lo que, en la mayoría de los casos, queda a criterio de cada educador y/o tutor el cómo se aplica en jóvenes.

Cabe consignar, así también, que con la proliferación del COVID-19, el gobierno chileno activó políticas para paliar la crisis tanto en salud mental como en lo emocional (ambos ámbitos van de la mano). No obstante, y según señalaron diversas fuentes, estos intentos no resultaron del todo suficientes. Es así que, en palabras de los propios estudiantes, la pandemia activó una serie de problemas de salud mental que, incluso hasta hoy, perduran y se desarrollan.

A modo de cierre, resultó posible graficar, a partir de la exposición de diversos antecedentes, la actual situación de la educación socioemocional en Chile, con sus aristas, visiones y discusiones. Es relevante, asimismo, señalar que la adopción del compromiso de distintos actores con la educación socioemocional, hace prever que esta temática se volverá todavía más relevante en los próximos años.

Anexo de Entrevistas:

- 1.- **Sara Concha**: Diputada de la República de Chile. Integra las comisiones permanentes de Educación y Familia en el Congreso. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 2.- **Francisca Santander**: Apoderada del Colegio San Martín de Porres. Madre de Franchesca Villalobos. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 3.- **Alexis Castillo**: Apoderado del Colegio San Martín de Porres. Presidente del Centro de Apoderados del Colegio San Martín de Porres. Padre de Jean Castillo. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 4.- **Cecilia Rojas**: Apoderada del Colegio San Martín de Porres. Madre de Magdalena Mora. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 5.- **Antonia Sandoval**: Estudiante de tercer año medio del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 6.- **Francesca Berrios**: Estudiante de cuarto año medio del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en mayo del 2022.
- 7.- **Valentina Miranda**: Estudiante de tercer año medio del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 8.- **Jean Castillo**: Estudiante de cuarto año medio del Colegio San Martín de Porres. Hijo de Alexis Castillo. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 9.- **Francesca Villalobos**: Estudiante de cuarto año medio del Colegio San Martín de Porres. Hija de Francisca Santander. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en abril del 2022.
- 10.- **Magdalena Mora**: Estudiante de cuarto año medio del Colegio San Martín de Porres. Hija de Cecilia Rojas. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.
- 11.- **Jorge Meneses**: Director del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.
- 12.- **Ernesto Vergara**: Profesor de religión del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.
- 13.- **Yerka Arias**: Profesora del área técnico profesional de párvulos del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

14.- **Oscar Escalona**: Profesor de los ramos de Historia y Educación Ciudadana en el Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

15.- **Verónica Ruz**: Profesora del área técnico profesional de administración del Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

16.- **Guido Manetti**: Profesor de Ciencias Naturales en el Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

17.- **Jonathan Fernández**: Profesor del área técnico profesional de administración del Colegio San Martín de Porres. Encargado de Convivencia Escolar. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

18.- **Marta Ruiz**: Profesora del área técnico profesional de administración del Colegio San Martín de Porres. Coordinadora del Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA). La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

19.- **Juan Pablo Villar**: Profesor de Lenguaje en el Colegio San Martín de Porres. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

20.- **Loreto Gallardo**: Profesora de Educación Diferencial del Colegio San Martín de Porres. Es parte del Programa de Integración Escolar (PIE). La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

21.- **Nicole Orellana**: Profesora de Educación Diferencial del Colegio San Martín de Porres. Es parte del Programa de Integración Escolar (PIE). La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en marzo del 2022.

22.- **Raimundo Larraín**: Ex Jefe División de Educación General Mineduc. Profesor. Co-fundador de Impulso Docente. La entrevista se realizó vía correo electrónico en febrero del 2022.

23.- **Javiera Lacalle**: Jefa de proyectos en Fundación Educación 2020. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *videollamada de Whatsapp*), en marzo del 2022.

24.- **María Virginia López**: Psicóloga de Fundación Oportunidad. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Teams*), en marzo del 2022.

25.- **María Soledad Cerda**: Presidenta de Fundación Resilientes. Profesora. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en febrero del 2022.

26.- **Juan Pablo Labarca**: Jefe de intervención de la Fundación Portas. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en febrero del 2022.

27.- **Amanda Céspedes**: Neuropsiquiatra infanto juvenil. Escritora. Fundadora de la Fundación Educacional Amanda. La entrevista se realizó vía correo electrónico en enero del 2022.

28.- **Alejandra Buzeta**: Directora Ejecutiva Fundación ama+. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en agosto del 2021.

29.- **Arnaldo Canales**: Director Ejecutivo Fundación Liderazgo Chile (FLICH). Gestor e impulsor del proyecto de Ley de Educación Emocional. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Whatsapp*), en agosto del 2021.

30.- **Valeria Sepúlveda**: Co-fundadora de BeWo Education. Psicóloga. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Zoom*), en agosto del 2021.

31.- **María José Palmero**: Psicóloga. Especialista en educación emocional y entrenamiento en habilidades socioemocionales. La entrevista se realizó telemáticamente (vía *Whatsapp*), en agosto del 2021.

Anexo de Bibliografía:

Acción educar. (2022, 6 de julio). Euronews: Violencia escolar post pandemia dispara las alarmas en Chile. Acción educar.

<https://accioneducar.cl/euro-news-violencia-escolar-post-pandemia-dispara-las-alarmas-en-chile/>

Andrews, J. (2021, 9 de marzo). *Ministerio de Educación repartirá en colegios kits con artículos orientados al apoyo socioemocional de escolares*. La Tercera.

<https://www.latercera.com/nacional/noticia/ministerio-de-educacion-repartira-en-colegios-kits-con-articulos-orientados-al-apoyo-socioemocional-de-escolares/VYZT3ZVB6NE6FM6GNBEXJVX2BA/>

Arimetrics. (s.f). *Tik Tok*.

<https://www.arimetrics.com/glosario-digital/tik-tok>

Ayuda MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile) (s.f) *SIMCE*.

<https://www.ayudamineduc.cl/ficha/simce>

BeWo Education. (s.f). *Nosotros*.

<https://www.bewoeducation.com/nosotros/>.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN). (2009, 12 septiembre). *Ley General de Educación (Ley 20370)*.

<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1006043&idParte=8780678>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN). (2021). *Reporte comunal La Pintana*.

https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2021&idcom=13112

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional: propuestas para educadores y familias*. Bilbao, Spain: Editorial Desclée de Brouwer. Recuperado de

<https://elibro.net/es/ereader/bibliotecasuc/47962?page=7>.

Bravo, D. (2022, 2 de septiembre). *Estudio muestra relación entre aumento de violencia escolar y bajo rendimiento académico en el Simce*. ADN Radio.

<https://www.adnradio.cl/cultura-y-educacion/2022/09/02/violencia-escolar-post-pandemia-estudio-muestra-relacion-directa-rendimiento-escolar.html#:~:text=%E2%80%9C%20Los%20ni%C3%B1os%20que%20experimentan%20cualquier,las%20investigadoras%2C%20M%C3%B3nica%20Bravo%20Sanzana.&text=La%20violencia%20escolar%20fue%20uno,tras%20dos%20a%C3%B1os%20de%20pandemia>

Cada día cuenta Mineduc (s.f) *Cada día cuenta: evitemos la deserción escolar.*
<https://cadadiacuenta.mineduc.cl/>

Casassus, J. (2008). *Aprendizajes, emociones y clima de aula.*
<http://www.educacionemocional.cl/documentos/aprendizajeemocionesyclimadeaula.pdf>

Céspedes, A. (2018). *Educación las Emociones, Educación para la Vida.* Penguin Random House Mondadori.

Centro UC Políticas Públicas. (2016, 19 enero). *En Chile existen 234.502 organizaciones de la sociedad civil con alta presencia en regiones.*
<https://politicaspUBLICAS.uc.cl/noticia/en-chile-existen-234-502-organizaciones-de-la-sociedad-civil-con-alta-presencia-en-regiones/>

CEPAL. (s.f). *Acerca.*
<https://www.cepal.org/es/acerca>

CEPAL y UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.*
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

(2019, 10 diciembre). *Parte II: la desigualdad es una decisión política.*
<https://www.ciperchile.cl/2019/12/10/parte-ii-la-desigualdad-es-una-decision-politica/#:~:text=El%20C3%ADndice%20de%20Gini%20para,m%C3%A1s%20desigual%20de%20la%20OCDE>

Emociones Primero. (2020). *¿Qué es Emociones Primero?*
<https://emocionesprimero.educacion2020.cl/>

Escudero, Manuel. (s.f). *Manuel Antonio Escudero Daina.*
<https://www.manuelescudero.com/manuel-escudero/>

Fundación Ama (s.f) *Nuestro trabajo*
<https://www.aprendizajesocioemocional.cl/nuestro-trabajo>

Fundación Amanda. (s.f). *Nosotros*
<https://www.fundacionamanda.cl/nosotros/>

Fundación Educación 2020. (2020). *Segunda encuesta online “Estamos Conectados”*
<https://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2020/09/Resultados-2%20ba-Encuesta-EstamosConectados.pdf>

Fundación Liderazgo Chile (s.f.) *Análisis, fundamento y programa inicial del proyecto de Ley de Educación Emocional en Chile.*

<https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=158771&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>

Fundación Liderazgo Chile (s.f.) *Nosotros*

<https://www.flich.org/nosotros/>

Fundación Oportunidad. (s.f.) *Inicio.*

<https://fundacionoportunidad.cl/#>.

Gatica, G. (2021, 7 noviembre). *Ley de Educación: sus avances en la incorporación de Educación emocional.* Fundación Liderazgo Chile.

<https://www.flich.org/ley-de-educacion-y-sus-avances-en-la-incorporacion-de-educacion-emocional/>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (s.f.) *¿Sabes qué es el INE?.*

<https://www.ine.gob.cl/ine-ciudadano/conoce-el-ine/sabes-que-es-el-ine>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2021, 31 marzo). *Tasa de desocupación nacional alcanzó 10,3% en el trimestre diciembre 2020 - febrero 2021.*

[https://www.ine.cl/prensa/2021/03/31/tasa-de-desocupaci%C3%B3n-nacional-alcanz%C3%B3-10-3-en-el-trimestre-diciembre-2020---febrero-2021#:~:text=las%20Conferencias%20Ciudadanas!-.Tasa%20de%20desocupaci%C3%B3n%20nacional%20alcanz%C3%B3%2010%2C3%25%20en%20el,trimestre%20diciembre%202020%20%2D%20febrero%202021&text=La%20estimaci%C3%B3n%20del%20total%20de,empleadores%20\(%2D32%2C5%25\)](https://www.ine.cl/prensa/2021/03/31/tasa-de-desocupaci%C3%B3n-nacional-alcanz%C3%B3-10-3-en-el-trimestre-diciembre-2020---febrero-2021#:~:text=las%20Conferencias%20Ciudadanas!-.Tasa%20de%20desocupaci%C3%B3n%20nacional%20alcanz%C3%B3%2010%2C3%25%20en%20el,trimestre%20diciembre%202020%20%2D%20febrero%202021&text=La%20estimaci%C3%B3n%20del%20total%20de,empleadores%20(%2D32%2C5%25))

JUNAEB. (s.f.) *Medición de la Vulnerabilidad Multidimensional del Estudiante.*

<https://www.junaeb.cl/medicion-la-vulnerabilidad-ivm>

Lambeth, G. Otero, C. Vergara, D. (2019, 10 diciembre). *Parte II: la desigualdad es una decisión política.* CIPER Chile.

<https://www.ciperchile.cl/2019/12/10/parte-ii-la-desigualdad-es-una-decision-politica/#:~:text=El%20C3%ADndice%20de%20Gini%20para,m%C3%A1s%20desigual%20de%20la%20OCDE>

La mente es maravillosa. (s.f.) *¿Qué es la granularidad emocional?.*

<https://lamenteesmaravillosa.com/granularidad-emocional/>

Lecannelier, F. (2016). *A.M.A.R.* Ediciones B, Providencia.

Marroquin, G. (2021, 28 marzo). *¿Qué sabemos de la inteligencia emocional?* La Hora.

<https://lahora.gt/que-sabemos-de-la-inteligencia-emocional/>

MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile). (2019). *Política Nacional de Convivencia Escolar*.

<https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile) (2020a, 8 de mayo). “*Mineduc, Unesco y Unicef se unen para educar sobre impacto socioemocional en comunidades educativas por pandemia de coronavirus*”

<https://www.mineduc.cl/aprendizajesocioemocional-en-tiempos-de-pandemia/>

MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile) (2020b, 29 de mayo). “*Mineduc entrega recomendaciones para el apoyo socioemocional de docentes, estudiantes y sus familias*”

<https://www.mineduc.cl/apoyo-socioemocional-en-tiempos-de-pandemia/>

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación del gobierno de la República de Argentina. (s.f). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*.

<https://www.argentina.gob.ar/ciencia/cooperacion-multilateral/unesco>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (s.f) *Acerca de la OCDE*

<https://www.oecd.org/acerca/>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020, 10 de noviembre). *Información básica sobre la COVID-19*. <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/coronavirus-disease-covid-19>

Real Academia Española (RAE) (s.f) *Fundación*

<https://dle.rae.es/fundaci%C3%B3n>

Sepúlveda, C. Villegas, A. (2022, 19 de diciembre). *Por qué se produce deserción escolar (y cómo evitarla)*. CIPER Chile.

<https://www.ciperchile.cl/2022/12/19/desercion-escolar-como-evitarla/>

Sepúlveda, P. (2021, 19 de marzo). *Faltar al jardín infantil por pandemia: Estudio detecta preocupante retraso en niños vulnerables en desarrollo general, socioemocional y lenguaje*. La Tercera.

<https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/faltar-al-jardin-infantil-por-pandemia-estudio-detecta-preocupante-retraso-en-ninos-vulnerables-en-desarrollo-general-socioemocional-y-lenguaje/MDVUQ4YU3ZC3XD7UZ24NOLOTJM/>

Superintendencia de Educación. (s.f). *¿Qué es el Programa de Integración Escolar (PIE)?*.

<https://www.supereduc.cl/contenidos-de-interes/que-es-el-programa-de-integracion-escolar-pie/#:~:text=El%20Programa%20de%20Integraci%C3%B3n%20Escolar%20se%20constituye%20en%20un%20conjunto,a%20las%20necesidades%20de%20los>

Tillman, M. (2022, 19 de abril). *¿Qué es el Zoom y cómo funciona? Además de consejos y trucos*. Pocket-lint.

<https://www.pocket-lint.com/es-es/aplicaciones/noticias/151426-que-es-zoom-y-como-funciona-mas-consejos-y-trucos/>

Torres, A. (2022, 30 de septiembre). *Coeficiente de Gini, el detector de la desigualdad salarial*. BBVA.

<https://www.bbva.com/es/coeficiente-gini-detector-la-desigualdad-salarial/>

UNICEF. (s.f) *Preguntas frecuentes*.

<https://www.unicef.org/es/acerca-de-unicef/preguntas-frecuentes#1>

Vergara, M. (2022, 29 de septiembre). *Presupuesto 2023: Gobierno compromete fuerte inversión en salud mental*. ADN Radio.

<https://www.adnradio.cl/nacional/2022/09/29/presupuesto-2023-gobierno-compromete-fuerte-inversion-en-salud-mental.html>

Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4(2), 0.

<https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>

Yale Center for Emotional Intelligence. (s.f). *Emotions Matter*.

<https://medicine.yale.edu/childstudy/services/community-and-schools-programs/center-for-emotional-intelligence/>